


GAUDEO
John Carter Brown.

3414
[illegible] on first title

Hennepin -

912

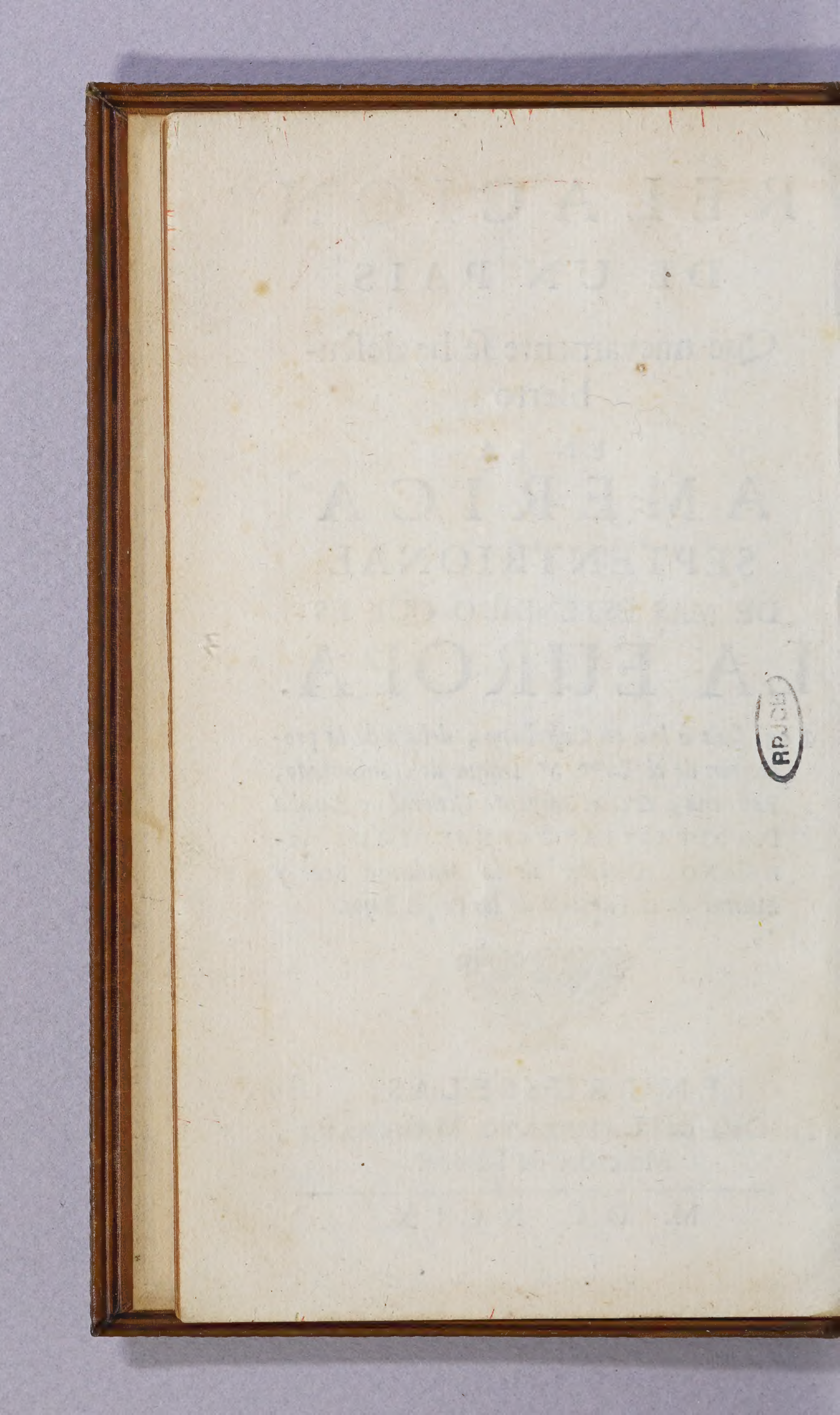
RELACION
DE UN PAIS
Que nuevamente se ha descubierto
EN LA
AMERICA
SEPTENTRIONAL
DE MAS ESTENDIDO QUE ES
LA EUROPA.

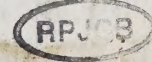
Y que saca à luz en Castellano, debajo de la proteccion de el Ex^mo.^ *S*^r.^ *Duque de el Infantado, Pastrana, &c. el Sargento General de Batalla Don* SEBASTIAN FERNANDEZ DE MEDRANO, *Director de la Academia Real y Militar de el Exercito de los Païses Bajos.*



EN BRUSSELAS,
En Casa de LAMBERTO MARCHANT, Mercader de Libros.

M. DC. XCIX.


RPJCB




AVE MARIA
GRACIA
AVE
MAR
Harrewyn fecit.

AL EXmo. SEÑOR
Dn. JUAN DE DIOS,

De Silva, Mendoza, Sandobal, Haro, y la Zerda, Duque de el Infantado, VI. Duque de Paſtrana, Eſtremera y Francavila, VII. Principe de Melito y de Evoli. XVII. Conde de Saldaña y de la Chamuſca, Marquès de Algecilla de Almenara, y de Cea.

BARON

De la Roca, Angitoli, Franchica, Carida, y Monteſanto, Señor de la Ciudad del Pizo, de los Eſtados de Miedes, y Mandayona, y de las Villas de Barcience, Zurita, Valdaracete, la Zarza, Eſcamilla, Torre quadrada, y de los agregados al Condado de Cifuentes.

ALCAIDE

De Simancas, y de Zurita, Comendador Mayor de Caſtilla, Montero Mayor de el Rey, y Gentil-hombre de ſu Camara.

Cabeza y Pariente Mayor de la Caſa de Silva.

ESte (Excelſo Señor) breve diſeño
Grafica Deſcripcion, tierra ignorada,
O por lo inculto de ſu aïrado çeño
O impenetrable, en ſu Region elada,
Tanto Patron inboca; elixe dueño

Para que protexida, y auxiliada,
En la ſombra feliz de tal defenſa,
Logre eſta vez las luzes de la prenſa.
Un nuebo Mundo nueba Monarquia
Que puſo horror en rumbo, inpracticado
De Americo Veſpuſio à la oſſadia
Nautico tan feliz como arreſtado.
Menos Inculto, à Vos, Señor, ſe fia.
De Cultos Racionales habitado,
Hollando, Mares que conſtipa el zelo,
Sulcando Montes en que fixa el Cielo.
Eſte, que tantos ſiglos eſcondido,
Huyò la luz de el Padre de Phaetonte,
Y en groſera Ignoranzia confundido,
Creiò Volcan, ſu tremulo orizonte,
Eſte que, en ſu aſpereza, defendido,
Burlò, las amenazas de Acaronte,
Al Dios de Sabaot omnipotente,
Confieſa humilde adora reverente.
Sabe que el ſol, en la eſtibal carrera,
Entra en el ſigno de Leon flamante,
Y como en nueſtro eſcudo reververa,
Templa, con lo eficaz lo fulminante,
Cinco luzientes Aſtros conſidera,
En el ſacro metal del Dios Gigante,
Que el Criſtal liquidando à los Triones
Franquean paſo à las demas Naziones.

PRO-


LVSTRANS UNIVERSA. Eccl.
Illustrisſimo Nobilisſimoque Domino
Dn°. Sebastiano Fernandez de Medrano conflictuum
in Regio exercitu Magistro Generali, rerum militarium ac
munitionum per Belgium inſtructori Expertisſimo . etc:
Georgius prosper Verboom castrorum præfectus
et Equitum ductor discipulus Magistro ſuo
colendisſimo hoc ænigma D.D.C.Q. 1699.
Sol, oculus mundi, cæcus licet, omnia lustrat.
Cæcus et illustrans omnia, qualis erit?
Sol nihil ipse videns, omnes facit esse videntes.
Me quoque qui fecit, Sol erit ille mihi.
Harrewyn fecit



PROLOGO.

Como despues, Curioso Lector, que informado Su Magd. havia unido à la practica, y experiencia de las occasiones en que me havia allado, la theorica de las disciplinas Mathematicas, que pertenecen à el arte Marcial, fuese servido mandarme que estableciese la Academia Militar de que soy Director, paraque se criasen personas, que de sus dominios pudiesen profesar en ellos la Architectura Militar, como Ingenieros, los que asta entonces eran estrangeros, y en quienes se aventuraba la confianza, y dispusiese para desempèñarme de tan singular honra el esforzarme en sacar luego sujetos capazes para el fin que se pretendia y debiese à el cielo se lograse con el acierto que es notorio, como el que los Libros, que de las partes pertenecientes à el dicho arte saquè à luz, y de que se carecia en nuestro idioma, de Geometria, Geographia, Formacion de Esquadrones, y Fortificacion moderna (todo segun el nuevo modo de guer-

rear)

rear) y eſtuvieſe ultimamente imprimiendo una obra de Artificios de Fuego, nueva forma de Granadas, Bombas y Artilleria &c. con reſolucion de deſcanſar, y no travajar mas en eſtas materias, tanto por ſer ſuficientes los Libros referidos, como por el gran coſte que me tienen la multitud de laminas que piden eſtas obras; pero haviendome llegado de Paris, entre otras Cartas Geographicas, la de un nuevo Deſcubrimiento hecho en la America Septentrional por los Franceſes de Canadà, me vì obligado à romper el propoſito que havia hecho y dejar la dicha obra aſta ſacar à luz eſta Relacion por la razon ſiguiente.

La curioſidad de ſaber que terreno era el recien Deſcubierto motivò en mi à hacer viva diligencia de ſi havia algo eſcrito ſobre eſte punto, y aberiguè como el Sr. de la Sala Governador de un Fuerte, de los que la Francia tiene en la America, havia emprehendido hacer dicho Deſcubrimiento, como lo hizo con alguna gente en que ivan diverſos Miſionarios y entre ellos un Recoleto llamado Luis Hennepin, natural de Atha (plaza de la Provincia de Hainaut) y que buelto eſte à Francia con el Sr. de la Sala, hizo un tratado de lo Deſcubierto atribuiendoſele à ſi; pero como el Sr. de la Sala havia

ia ſido el Jefe, y motivo de todo, no logrò aquel Religioſo la primacia que pretendia, y diſguſtado ſe pasò à Holanda, y ſe deſpicò con dedicar à el Rey Guillermo, y aquellos Eſtados dicho Deſcubrimiento, ofreciendoles ſer guia para ir à eſtablecer Colonias, y la luz Evangelica en aquel dilatado Païs, que es tan grande que excede à la Europa, comprehendido entre el mar Glacial, Florida, y nuevo Reyno Mexicano, y por donde corre un caudaloſo Rio navegable llamado Meſchaſipi, que entra en dicho Golfo, y dice en ſu Dedicatoria que à nadie, como à las naciones Ingleſa y Holandeſa conviene mas el apoderarſe de aquellas regiones, y plantar en ellas la Fè (eſto dice un Religioſo) y como una y otra tengan dominios en aquellas partes que les facilitan la entrada, le dieron oidos, y eſto, y que à el Rey Chriſtianiſſimo ſe le ofrece la miſma ventaja, y de que ya ſe ha ſervido, y aſſi miſmo dichas naciones como adelante dirè, valiendoſe de el Sr. de la Sala referido, me obligò à dar noticia à mi patria de todo, por lo que importa, y puede importar tenerla de aquellas regiones, y aſſi ſaquè de ſu impreſſo lo concerniente à el viage que ſe hizo, dejando las digreſſiones que lo indignado que ſe mueſtra contra la Fran-

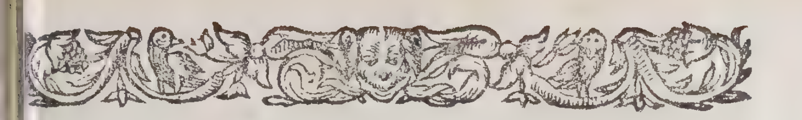
cia

cia le obligan à prolongar la obra de ſu Deſcubrimiento, donde permita la Magd. divina ſean nueſtros Eſpañoles los que alla planten la Fè catolica, como lo han hecho en lo demas de la America à donde ſi hai algunos Chriſtianos apartados de la Igleſia Romana, ſon los que han ſido inſtruidos por las Sectas de Luthero y Calvino, que ſon los Miſſionarios que eſte buen Recoleto, por ſu paſion, procura hagan lo miſmo en aquellos ſalvages, que viven hoi ſin ley ni religion.

NOTA. Que como para la Carta Geographica que va aqui ha ſido preciſo ſeguir la literal de los Deſcubridores, tiene los nombres, que ellos dieron en Francès, pero eſtando los mas con ſus propios, y haviendo declarado algunos, que podian cauſar dudas, ſe facilita la comprehenſion: y aſſi miſmo que todo lo comprehendido de dicha carta, en el color amarillo es lo nuevamente deſcubierto, y la linea de punctos que comienza en el Fuerte de Fontenac, es el rumbo de el viaje.



RELA-



RELACION SUMARIA DE EL NUEVO DESCUBRIMIENTO,

Que en la America Septentrional hizo el Padre LUIS HENNEPIN con otros Sujetos, y que es mayor, que toda la Europa, comprehendida entre la Florida, Imperio Mexicano, y el Mar del Norte.

CAPITULO PRIMERO.

De el motivo que tuvo el Autor para allarſe en eſte deſcubrimiento.

SIendo inclinado el Autor à la Coſmographia, y à la Hiſtoria, ſe dio à leer la de ſu Religion, y admirando los Viajes, que, por remotas Regiones de el mundo, y partes incognitas de el, havian hecho los Padres Miſionariros de ſu Orden, ſe aficionò

à aquellas peregrinaçiones; y assi, despues de haver visitado lo principal de Europa, y alladose en diversos rencuentros, y sitios de Plazas asistiendo à los fieles en la administracion de los Sacramentos, alcanzò ser nombrado Misionario para Canadà, ò nueva Francia, parte Septentrional de la America, y dominio de el Christianissimo; se embarcò en la Rochela con Francisco Leval hecho Obispo de Petrea in partibus, y despues consagrado Obispo de Quebec capital de Canadà, y donde asiste el Virrey, y al cavo de su navegacion llegò à aquel pais, donde estuvo, por espaçio de quatro años, ocupado en diversas misiones, en tiempo que se allavà ally el Abad de Fenelon (hoy Arzobispo de Cambray) y cuenta dicho Author viò en este viaje la batalla, que en el cavo Breton (que es en la misma costa de Canadà) tienen de ordinario las Ballenas con los pescados dichos espadas, y assi mismo la multitud de Baxeles, que encontrò cerca de Canadà en los contornos de la Isla de Terranova, que ivan à la pesca de Bacallao, que se haçe ally tan copiosa.

CA-

CAPITULO II.

Cuenta el Author ſu llegada à Quebec, y el principio de ſu Miſion.

LUego que llegò à Quebec, reſolvio dar principio à ſu miſion, y, tomando una Capilla portatil, y un Perro que llevava ſu bagage, anduvo de veinte à treinta leguas de Quebec, predicando, y dando à muchos el Baptiſmo, marchando à vezes por terrenos poco acceſibles, y ſin poblacion, y otras en un barquillo como una Canoa pequeña, y en-fin llegò aſta las bocas de los tres rios (que llaman aſſi como pareçen en la carta) que entran en el rio de San Lorenzo, y llegò à los parages de Mont-Real, Punta-levi, y Isla de S. Lorenzo.

CAPITULO III.

De las embarcaciones de que ſe ſirven en Verano en la America Septentrional.

COmo los ſalvages, que habitan en aquellas partes, carezcan de el uſo de caminos conocidos, y la multitud de arboles, que hai de exceſiva grandeza, caigan en tierra, ya

impelidos de los vientos, ò de vejez, viene à estar, por esta causa, impracticable el terreno, razon que obliga à aquellos Indios à valerse de unos barquillos, ò Canoas, que el mayor es para seis, ò ocho personas lo mas, y que puede llevar asta mil y quinientas libras de peso, y el menor, en que pueden ir una, dos, ò tres personas, llevando de 300, à 400. libras; la forma de dicho barco, ó Canoa es como la de una lanzadera concava, y redonda por abajo, siendo la materia de corcho, ò corteza de arbol, que guarnecen, por la parte interior, con maderos de à quatro dedos de ancho, para sostener firme la dicha corteza, que forma la Canoa, laqual, estando sobre agua corriente, marcha de 30. à 40. leguas cada dia, guiada por los que van dentro, porque no hai timon, sino unas paletas de que se sirven por remos, y teniendo viento favorable, hazen vela de una corteza de arbol delgada, y los Europeos hazen dicha vela de tres ò quatro varas de lona, y en marchando por lagunas ò inundaciones, cogen, en llegando à terreno seco, la Canoa en los ombros, y la llevan assi asta que allan agua donde la buelven à hechar, y de este modo navegan, el Verano, en aquellas Regiones, estando los inviernos en sus Chozas ô Cavañas, donde, à causa de las grandes nieves que hai entonces, habitan.

CAPITULO IV.

En que continua el Author ſu miſion, y deſcubrimiento.

RESuelto à continuar la miſion, indujo el Author à muchas perſonas à ſeguirle, y penetrar, como al cavo lo hizo, aſta mas de 1200. leguas de Canadà llevando en lo general el rumbo de Nordeſte al Sud-Oeſte, y aſſi comenzo atraveſando unas ciento y veinte leguas, de la otra parte de Quebec (que como ſe ha dicho es la corte de Canadà) montando por el rio de San Lorenzo aſta llegar al bordo de un lago llamado Ontario por los Irroquois, ſalvages de aquella Region, y ally hizo conocimiento con algunos de los naturales, tanto para cultivar alguna tierra, como para hacer barracas y habitar ally, donde puſo una Cruz de grandes maderos, y hizo una Capilla al bordo de el lago, donde ſe recogia con otro Religioſo de ſu Orden, llamado el Padre Lucas Buiſſet, que deſpues muriò aca en el convento de San Franciſco ſobre el rio Sambra, y de quien habla adelante, porque eſtuvieron mucho tiempo juntos en el fuerte de Catarokouy de que hablaré adelante.

Informado de aquellos ſalvages ſupo, que

de la otra parte de el lago grande ſe podia hazer habitacion, y penetrar aſta la mar iendo al Sud Oeſte, y aſſi, con algunos de los Irroquois, de cinco Cantones, que tiene ſu territorio, y un ſoldado de dicho fuerte, marchò unas ſetenta leguas penetrando deſiertos cubiertos de nieve, de que ſe admiraron los ſalvages, viendo marchavan los Europeos como ellos en la nieve, y que ſe abarracavan de noche durmiendo en las cortezas de los arboles, comiendo grano de Indias hecho arina; y de eſte modo atraveſaron el Pays de los Honnehiouts, y Onontages, que los recivieron bien, ſiendo los mas fieros ſalvages de los Irroquois, de quien ſupieron eran bien acogidos, por la ſeñal, que hicieron de poner los quatro dedos en ſus bocas, admirando ſe del viage, que havian hecho en el rigor de el invierno, y porque juzgavan ſeria de la mayor importancia.

De aqui paſaron à los Ganniekes, ò Agnies penetrando por terrenos quebrados pantanoſos, y inundados, y diverſos arroyos, con grandes travajos; eſte pays es uno de los cinco cantones de los Irroquois, ſituado à una jornada de la nueva Olanda, que hoi llaman nueva Jorka; aqui comieron muchas Ranas, que los ſalvages cogen en las praderias quando la nieve ſe deshace.

En

En dicho parage estuvieron algun tiempo, en compañia de un Padre Jesuita, Francès de Leon, que les dio un Diccionario para inteligencia de la lengua Irroquois, y haviendo, con algunos Olandeses, ido à la nueva Orange, se bolvieron à su fuerte de Catarokouy, por el mismo camino, pero con mas facilidad; y aunque los Olandeses los querian de tener, no se quedaron, por no darzelos à los Franceses de Canada.

CAPITULO V.

De la situacion del fuerte de Catarokouy, llamado hoi de Fontenak, y de el natural y costumbres de los Irroquois y de mas Jentes.

LOs Franceses de Canada allaron convenir tomar puesto azia el lago Ontario (lo mismo que, en lengua Irroquois, vello lago) y assi lo hicieron à cien leguas, con poca diferencia, de Quebec, rio arriva de San Lorenzo, y a la parte Septentrional, y Oriental de dicho lago, haciendo al principio un fortinillo para solo estar fuera de insulto de los salvages, y llamaron le, el fuerte de Catarokouy, y con el tiempo, governando en Canada el Conde de Fontenac redujo dicho fuerte à una Fortificacion Real de quatro balvartes, revestida de

piedra, fundando ally Colonia de ſu nacion, de donde hazen comercio con los ſalvages, diſminuyendo el que eſtos tienen con los Olandeſes de la nueva Jorka, que eſtan à la parte oriental de dicho lago &c. los quales les hacen mejor partido que los Franceſes.

El natural de los Irroquois es el de la gente mas fiera de la America Septentrional, y, como tales, hacen en ſus enemigos grandes crueldades, ſiendo, por la mayor parte, los que mas carne humana comen; ſu habitacion es en cavañas, que en verano dejan, y con todas ſus familias, vàn à caza de toros ſalvages, caſtores, y otros animales, llevando los barquillos, ò Canoas, que quedan mencionados, para, en ſiendo meneſter, ſervirſe de ellos, y, en bolviendo, ſalan aquellas carnes, y las meten en cuevas, como el grano de centeno que cogen cultivando en los contornos de ſus cavañas, donde viven el invierno quando buelven de la caza, la que van à hazer por ducientas y tres-cientas leguas, ganando, à fuerza, las campañas de los otros ſalvages ſus enemigos, que tienen en grande horror à los Irroquois, tanto por ſu fiereza, como por que tienen algunas armas de fuego, que adquieren de los Europeos, en trueque de pellejos de Caſtor, y otros animales, que es ſu unico comercio.

Reli-

Religion ni ley no la tienen los Irroquois, ni tampoco los demas salvages de aquellas Regiones, si bien cuenta el Author ha visto à algunos de sus Reyes, Cavos, ò Caziques, tomar dos ò tres bocanadas de humo de tabaco, y hecharlas azia el sol quando este sale, haciendo tanto aprecio de el tabaco en pipa, que no teniendo uso de el, como en las demas partes de America, es el mayor regalo, que se les puede hacer, darles un poco de Martinico, ò de otro, por que dan pellejos de castor, como por un cuchillo, pistola, ò otra arma de fuego, ò cuentas de colores, y finalmente en las pipas de tabaco, que trae el Gefé de ellos, indican la paz, ò la guerra; esta presentan tomando tabaco en una pipa de un genero, y la paz en la de otro: y,en conclusion, muestran amistad, y benignidad à uno, còn meter los quatro dedos de la mano en la boca, y esto es general por todo el viage que hizo el Author, que, como està dicho, es de unas mil y ducientas leguas.

CAPITULO VI.

Deſcripcion de algunos Lagos de agua dulce, y que ſon los mayores de el mundo.

PAraque los curioſos puedan, con mas intelligencia, entrar deſpues en conocimiento de eſte dilatado viage, quiſo deſcrivir primero el Author los lagos prodigioſos que notò, los quales, aunque de antes eran deſcubiertos, no havian ſido aſta aora terminados, ni penetrados, como el los pone en ſu Carta Geographica mencionada.

El lago Ontario referido tomo nombre de lago Fontenac, por el Conde de eſte nombre, y tiene ochenta leguas de largo, y de veinte y cinco à treinta de ancho; es profundo, y por todo navegable; abunda de peſcado, y cae à la parte Septentrional de los cinco cantones de los Irroquois, y los Ganniekes, ò Agnies ſon los que confinan con la nueva Olanda, ò Jorka; los llamados Onontages, ò Montañeſes, gente la mas belicoſa de aquella nacion, como tambien los Onnehiouts, y los Tſonnontovans; y allanſe en eſte territorio los lugares de Teyayagon, Keut y Ganneuſſe, y eſte ultimo diſta unas nueve leguas de el fuerte de Fontenac, ſiendo los dichos lugares, por la

mayor

mayor parte, unas cavañas; y, por el poco lugar, no ſe ponen en la carta.

El celebrado rio de San Lorenzo, ò Canada ſale de el lago Ontario, aquien los naturales llaman por otro nombre (à demas de el lindo lago) Skanadario, y en parte tiene origen dicho rio de el lago ſuperior, como ſe dirà deſpues.

Es el lago Ontario de agua dulce, como los otros, y buena para bever, ſu figura es Oval, que corre de Occidente à Oriente; y aunque es por todo navegable, hà de ſer en Verano, por que los vientos de el invierno lo dificultan, y puede ſe ir por el con embarcaciones aſta el pie de una roca, que eſtà al fin de el lago, dos leguas de el ſalto, que llaman de Niagara, y que ſe deſcrive en el ſiguiente Capitulo.

CAPITULO VII.

Deſcripcion de el ſalto prodigioſo, ò Caïda de agua, que hace el rio Niagara, que eſtà entre los lagos, Ontario y Erié.

A La parte occidental de el Ontario hai un eſtrecho de tierra, de unas veinte y cinco leguas, que le divide de el lago Erie, que eſtà mas al occidente, y, à quatro leguas de el lago Ontario, ſe alla el ſaut, ò ſalto de el rio

Niagara, cuya anchura es de medio quarto de legua, y es tan rapido, que queriendo los animales paſar le, para ir à pacer de un lado à otro, ſe los lleva conſigo, y caen con el precipitados, por mas de 600. pies de altura, con tal eſtruendo, y ruido, que es mayor que el de los truenos, y que ſe oye à larga diſtancia, y ſegun el viento, à mas de quince leguas, cauſando temor, y horror el oïrlo, haciendo, quando dà abajo el golpe de el agua, una montaña de eſpuma, que parece que hierbe a borbotones; y enfin dice el Author, que es la coſa mas eſpantoſa, que ſe ha viſto, y que, aunque en Suecia, y otras partes, hai Caïdas de agua, ó ſaltos, ſon en comparacion de el dicho, nada; mas el que eſto eſcrive, dice ha leido, que el Rio de las Amazonas, que corre en la America meridional hace otro ſalto ſemejante. Antes de precipitarſe dicho Rio ſe divide en dos brazos, que deſpues, caiendo, ſe buelv en à juntar al llegar abajo, y con tal rapidez, corre luego azia el Ontario, por diſcurſo de dos leguas, que hai aſta la roca, (donde, como ſe ha dicho, llegan las embarcaciones, que vienen de Fontenac) que hace intratable ſu navegacion: pero las otras dos leguas, que corre para entrar en el lago, va mas pacifico, y ſe navega; de que ſe infiere, que embarcandoſe en el fuerte de Fontenac, ſe

ſe puede navegar por el lago, y tomando la boca de el dicho Rio, ir por el las dos leguas que hai aſta la roca, de donde, como ſe ha notado, es innavegable el Rio, que deja la tal roca al poniente, bañandola por el pie, y aſsi es neceſſario deſembarcar ally, marchando por tierra las otras dos leguas, que hai aſta el ſalto, ſiendo facil marchar aquel eſpacio, no obſtante haver tres montes, que paſar, y entre ellos lo mas es prados, donde en algunas partes ſe veen robles, y pinos, y por todas aquellas dos leguas, va tan profundo el rio, que desbanece querer mirar desde la orilla abajo.

Haviendo llegado, por tierra, à la otra parte de el ſalto, ſe buelve à tomar el Rio Niagara, y ſe navega aſta deſembocar el mencionado lago Erie, por donde ſe conoce, que à no ſer por el embarazo, que cauſa el tal ſalto, ſe podia llegar, por agua, à dicho lago deſde el fuerte de Fontenac.

Cuenta el Author, que el Señor de la Sala, Governador de Fontenac, intentò fabricar un Fuerte à un Lado de la Roca de el Rio Niagara, que entra en el Ontario, para embarazar, que los ſalvages comerciaſen con los de la nueva Olanda, y no haviendolo executado, dice, que ſe hizo una Caſa à la parte oriental de dicha Roca, parage don-

de

de ſe puede hacer una Baya , capaz de multitud de embarcaciones , que , con un Cabreſtante , ſe puedan aproximar aſta tierra , y haviendo en aquella agua gran peſca de Eſturſion , y peſcado blanco , facilita el eſtablecer una Colonia.

CAPITULO VIII.

Deſcripcion de el Lago Erie.

LOs Irroquois llaman à eſte Lago Tejocharoutiongo , y tiene de largo unas ciento y quarenta leguas , y entrò el Author en el , deſpues , con todos los que ivan en ſu compañia , en una embarcacion de ſeſenta toneladas , que fabricaron , para eſte fin , ſobre el Rio Niagara, entre dicho Lago , y el ſalto , à dos leguas de eſte , y dice , que los Contornos de todo el Lago ſon de buenas campañas , y que el , y ſus compañeros ſon los primeros Europeos , que han reconocido aquella ſituacion.

A la parte ſeptentrional de dicho Lago eſtà el llamado Lago Huron , que tiene unas ſetecientas leguas de circuito , y docientas de largo , ſiendo ſu anchura inigual , mas navegable , por todo , y diſta eſte Lago de el otro Erie , treinta leguas , y ſe comunican ,

can, por un Canal, ò Rio, que en la mediania forma otro Lago pequeño, de unas ſeis leguas de diametro, que llaman los ſalvages Otſiketa, y el Author le dio nombre de Santa Clara.

CAPITULO IX.

De los habitadores de los Contornos de el Lago Huron, y deſcripcion de el eſtrecho que hai de el al Lago Illinois, y de Otrò Lago dicho Superior.

LOs habitadores de aquellos Contornos ſe llaman Huroneſes, los quales fueron arruinados por los Irroquois, que los habitan hoi, y llaman ellos à eſte Lago Karegnondi, y acia el poniente tiene diverſas islas de gran terreno, y que eſtan frente de las bocas de unos Canales, que entran en dicho Lago.

A la parte occidental de el referido Lago, ſe alla el llamado Ilinois, que ſe comunica con el de Huron, por un Canal, que tiene una legua de ancho, y tres de largo, llevando el rumbò de Oeſte Nord-Oeſte.

A la parte ſeptentrional de el Lago Ilinois hai otro, dicho Superior, entre el qual, y el de Huron hai un eſpacio de tierra de quince

quince leguas, y ſe comunica un Lago con otro, por un Canal de cinco leguas de ancho, donde hai diverſas iſlillas, y que ſe eſtrecha azia el ſaut ò ſalto, que llaman de Santa Maria Miſilimakinak, el qual eſta en medio de la deſembocadura, que hace el Rio en el Lago de Huron, y aunque tiene gran caïda el agua, todavia ſe puede navegar por el un Lado, con tal que ſe vaya con cuidado, y reme à toda fuerza, ſi bien los ſalvages, por ſeguridad, ſe valen de llevar ſus barcos, y mercancias acueſtas aſta ſalvar eſte paſo.

CAPITULO X.

Deſcripcion de el Lago Ilinois.

EL Lago dicho Ilinois, y aquien llaman los ſalvages Ilinuak, eſtà, como ſe ha referido, à el occidente de el de Huron, y va de Zur à Norte, ſiendo ſu largueza de ciento y veinte, à ciento y treinta leguas, y la anchura de unas quarenta, conteniendo en ſu circuito aſta quatro cientas, y llaman a eſté Lago, los de la nacion dicha Miamis, Miſchigonong, lo miſmo que gran Lago, diſta de el Superior, de quinze a diez y ſeis leguas, ſu origen viene de un Rio, nombrado Miamis, que corre de Zur à Norte,

cuyo

cuyo nacimiento eſtà proximo de otro Rio, llamado Hohio, que lleva el rumbo de oriente à occidente : eſte Lago es por todo navegable, y tiene, à la parte occidental, una Baya, ò enſenada, que llaman de los Hediondos, por razon de que los habitadores de ſus Contornos vinieron ally, de otros parages, huiendo de unas aguas, que olian mal.

CAPITULO XI.

Deſcripcion particular de el Lago Superior.

ESte Lago ſe eſtiende de occidente à oriente, por ciento y cinquenta leguas de largo, teniendo ſeſenta de ancho, y quinientas de circuito; dice el Author, que no navegò en el, como en los otros, pero que ſupo era profundo, como un verdadero mar, y que entran en el cantitad de Rios, que ſe comunican, por diverſas partes, de un Lago à òtro, y de qué, al cavo, ſe viene à formar el caudaloſo Rio de ſan Lorenzo, ò Canadà, que atraveſando la Provincia de eſte nombre, o de nueva Francia, deſemboca en el mar occidental, y ſeptentrional, cerca de la iſla de Terranova, y con las bueltas que hace en ſu curſo viene à correr deſ-
de

de ſu origen unas ſeiſcientas leguas, aunque en linea recta hai ſolo quatro cientas y cinquenta.

Todos los Lagos referidos ſon, como ſe ha dicho, de agua dulce, y en unos y otros, hai multitud de peſcado excelente, y truchas à ſalmonadas de cinquenta à ſeſenta livras, ſiendo los terrenos de ſus circuitos capaces de grandes poblaciones, y cultivados ſeria un Pays fertil, pues ſe veen Zedros, Pinos, Robles &c. y minerales de hierro, con que ſe puede eſperar los haya de otros metales, y de todo ſe podria comerciar, por los referidos Canales y Lagos, losquales, como eſtà notado, fueron antes deſcubiertos mas no conocidos ſus Contornos, ni ſus terrenos.

CAPITULO XII. Y XIII.

EN eſtos dos Capitulos hace el Author varias digreſiones, que no ſon de el caſo, y aſſi eſcuſo el ablar de ellos aqui.

C A-

CAPITULO XIV.

De la ſegunda embarcacion hecha en el Fuerte de Fontenac.

TOdo lo que aſta à qui ſe ha tratado, ha ſido, dar el Author noticia, y deſcripcion de los referidos Lagos, para que el viage, y deſcubrimiento, de qué pretende hacer relacion, ſea mas comprehenſible.

Deſpues de la miſion, que ſe ha dicho hizo el padre, partiendo de Quebec, cuenta, como al cabo llegò al fuerte de Fontenac, donde los Religioſos de ſu Orden tienen caſa de miſion, en la qual reſidio por diſcurſo de dos años, continuando ſiempre en la converſion de aquellos ſalvages, con quienes hizo conocimiento, reciviendo agaſajos el, y los demas Religioſos, de aquellos, que ſe convertian, y de ellos vino à ſaver quan peligroſo era el viage, que intentava hacer, por los travajos, que amenazavan los paſos, y Naciones tan eſtrañas, que havia de paſar; pero haviendo llegado de Quebec muchos Europeos à Fontenac, con el Sr. de la Sala, Governador de el, ſe diſpuſo dicho Sr. à partir, para penetrar àdelante (como le tenia premeditado de antes)

tes) haviendo embiado delante, afta los Ilinois, quinze perfonas con mercancias, con mira de que fuefen reconociendo lo que havian de hacer, afta el Rio Mefchafipi, que efta al occidente de el Lago Ilinois, aunque eftos fugetos no cumplieron con fu obligacion, por el interes de fus mercancias, y affi fe perdio tiempo en adelante.

Con efta occafion, pudo el Author lograr el defignio, que tenia, de pafar à fu defcubrimiento, fin communicarlo à el Sr. de la Sala (que, por fi, tenia el mifmo intento) y prevenido lo neceffario, fe embarcò a 18. de Noviembre de 1678. en un Bergantin de afta diez toneladas, con la primera gente, que defpachò el Sr. de la Sala, que eran 16. perfonas entre Religiofos, marineros, y carpinteros, iendo por cabo el Sr. de la Mota; y por fer la fazon contraria para engolfarfe en el Lago Ontario, tomaron el rumbo de el Norte, para ir à el abrigo de el Nordoefte, lo que no fe hizo aun fin gran dificultad, y riefgo; pero al fin, bolviendo el viento favorable, vinieron à dar à el extrêmo de el lago, cerca de un lugarcillo, llamado Tayayagon, que efta à la parte occidental y feptentrional de dicho lago, y à fetenta leguas de Fontenac; y ally fe detuvieron, y trocaron algunas mercancias con los Irroquois, que fe admi-

admiraron de veerlos, y los venian à ablar à el bergantin, que havian metido en una enſenada, ò boca de un Rio, para guarecer ſe de el temporal; pero antes tuvieron gran tormenta, y tal, que catorze perſonas fue meneſter ſe ſalvaſen en Canoas, y aſiſtieſen à ſacar el laſtre de ſu embarcacion, y luego les ſobrevino helarſe la enſenada, y valerſe de hachas para romper el hielo.

Por aver faltado los vientos no pudieron continuar el viage aſta cinco de Diciembre de dicho Año, que partieron, y llegaron con arto travajo, padeciendò borraſcas, à la boca de el Rio Niagara, que eſtà a la parte Meridional, y Occidental de el referido lugar de Tayayagon, lo que hicieron, dia de San Nicolas, cantando, en hacimiento de gracias, el TE DEUM, por que era la primera embarcacion, que de aquella grandeza, havia entrado en el Rio, de que aſombrados los ſalvages de los contornos, que ſon los Tſonnontuans, canton de los Irroquois, y que eſtavan en la peſca, les dieron cantidad de peſcado blanco, de mayor grandeza que las Carpas, y que es de buen guſto, y ſaludable, y les decian, que la gran peſca, que havian hecho, ſe la devian al buen arrivo de ſu embarcacion, que ellos llamaron gran Canoa de madera.

El dia ſiete avanzados dos leguas, Rio arriva,

va, en pequeños barquillos, buſcando lugar propio, para abarracarſe, y cultivar, y no allandolo, ni pudiendo, por el gran corriente, paſar con los barquillos, ſaltaron en tierra, y marcharon aſta unas tres leguas, donde tampoco lo podian hacer, y aſſi ſe recogieron proximo à un Rio, que viene de Oeſte, Nord-oeſte, una legua mas alla de el ſalto de Niagara, ſiendo neceſſario hacer lugar, apartando la nieve, que havia en cantidad, para hazer fuego, y por la mañana bolviendoſe, vieron gran numero de Venados y bandas de Pavos ſalvages.

El dia onze de Diciembre dixeron la primer Miſa, que en aquel paraje ſe havia dicho, y ſe tratò de hacer alguna habitacion, en que ſe empleavan los que eran Carpinteros; però como el Señor de la Mota no pudieſe tolerar una vida tan penoſa, y un tiempo tan riguroſo, reſolviò bolverſe à Canada, por algun tiempo, lo que hizo, marchando por tierra, mas de ducientas leguas, deſpues de haver ido à una embajada à los Irroquois.

Antes de emprehender la embajada ſe havia propueſto hacer ally un Fuerte, como el de Fontenac, para que los de Canada embarazaſen el Commercio de los Irroquois con los de la Nueva Holanda, ſobre que allaron dificul-

ficultades, y ſe diſpuſo hacer dicha embajada à los Salvages para aſegurarſe de ellos.

El dia quince ſe retiraron con ſu embarcacion, y amarraron, junto à la roca mencionada, al bordo de el Rio Niagara, fabricando en tierra una Cavaña, que los ſervia de almahacen, para deſpues hacer ally el Fuerte, y, para poder lo executar, fue meneſter hechar mucha agua caliente, para deshacer lo helado de el terreno, y ally hicieron pie, por algun tiempo.

CAPITULO XV.

De la embajada hecha à los Tſonnontouans, que habitan uno de los cinco Cantones de los Irroquois.

DEſpues de hecha una Cavaña, para almahacen, trataron con los ſalvages de el lugar de Niagara, haciendo los ſaver, como aquella Cavaña no era fortificacion; mas ſi para tener donde guarecer ſe, diligencia que ſirvio paraque aquellos naturales ſe aſeguraſen, por todo, de la buena intencion, conque entravan ally los Europeos.

Con eſte ſeguro ſe partio el Sr. de la Mota, llevando con ſigo ſiete perſonas, de las diez y ſeis de la Compania, y ivan, entre los ſiete,

te, el Author, y el Padre Jeſuita Miſionario, llamado Garnier, y ivan bien armados, y prevenidos de Juſtacores de eſtofa, Cuchillos, Tabaco, y coſas propias, para preſentar à aquellas Gentes; y à el cavo de cinco dias, que marcharon por aquellos deſpoblados, y boſques cubiertos de nieve, llegaron a un lugar, nombrado Tegarondies, que es adonde habita el cavo de los Irroquois Tſonnontouans, y que eſtà a 32. leguas de el de Niagara: llegados, los condugeron à la Cavaña de el dicho cavo, ò Cazique, que es el Rey de ellos, haviendo primero gritado por todo un anciano, para dar aviſo de la entrada de el Embaxador, y antes de preſentar ſe al Cazique, vinieron unos muchachos, à lavarlos los pies, y engraſarſelos con unto de beſtias, lo que hecho, ſe aparecieron en la preſencia de la embajada quarenta y dos ancianos, de grande eſtatura, adornados de pellejos de Caſtor, Lovo, y de Ardillas negras, animales, que ally ſon buenos de comer; moſtravanſe todos muy fieros y eſpetados aguardando la peticion de los Europeos, que fue eſta.

Uno de la Compañia, que ſe llamava Antonio Braſſart, que entendia bien la lengua Irroquois, hizo en nombre de el Sr. de la Mota la Arenga, diciendo, nosotros ſomos Europeos que habitamos en Canada, y venimos

mos à tomar con vosotros tabaco en las pipas de Paz (à que llaman los naturales Calimet, que ſon pipas que tienen dos alas de plumas azia la boca) y à tratar de introducir el comercio, para traeros mercancias de Europa, que en trueque de pellejos de Caſtor &c. os daremos à mejor precio que los Holandeſes, y para eſto os pedimos ſalvo conducto, y que nos permitais, para la execucion, fabricar una embarcacion grande, para en ella traer cantidad de todos generos, la que pretendemos hacer en el rio Niagara, por donde, cōn mas facilidad, y corto camino, lo podremos executar, y aſsi lo podreis comunicar en la comarca, como que en dicho lugar os pondremos fabrica de achas, y cuchillos &c.

Hecha la Arenga, y dado à cada propoſicion un preſente de cuchillos, Eſcopetas, ropas de eſtofa, tabaco, y piezas de Porcelana (por que de ellos no ſe alcanza nada de otra manera) y advertidoles de que, lo que contra ello les digeſen los Holandeſes, no lo creyeſen; ſalto uno de los ancianos, y reſpondio articulo por articulo, ſacando à cada uno un palillo, que havia ido previniendo à cada coſa, que ſe havia propueſto; y al fin otro anciano empezo à gritar en voz alta, diciendo por tres vezes, niaova, lo miſmo

que decir, eſtà bien, y os damos las gracias: y luego todos los quarenta y dos, y demas ſalvages circunſtantes gritaron lo miſmo por tres vezes, à una miſma voz.

A el acavarſe la funcion de la embajada, llegaron gran multitud de ſalvages, que venian de la caza, con muchos eſclavos, que havian hecho azia la Virginia, en los quales uſaron ſu crueldad acoſtumbrada, como es aſparlos, y dejarlos aſſi, à que las moſcas les conſuman la ſangre, y cortandoles por todo el cuerpo pedazos de carne los aſan, y comen, haciendo tambien à los miſmos eſclavos que la coman; y enfin ſon tan inhumanos, que eſtando aſſi aſpados los miſerables eſclavos, les abren las venas y cogen la ſangre, en unos vaſos hechos de cortezas de arboles, y dan à beber à los muchachos, paraque ſe anfurezcan contra ſus enemigos: y eſte expectaculo dio tanto horror al Sr. de la Mota y ſu compañia, que trataron de, ſin detenerſe ally mas, deſpedirſe, y bolverſe à Niagara.

CAPITULO XVI.

De la conſtruccion de un bagel de ſeſenta toneladas.

BUeltos de la embajada, llegaron à ſu eſtancia de Niagara en 14. de Henero, de 1679. y deſpues llegò ally el Sr. de la Sala, el qual havia venido en una embarcaciòn, con materiales para el nuevo bagel, que ſe havia de conſtruir, y con mercancias para los barbaros; pero en una borraſca, que tuvo en el lago Ontario, perdio mucho, y aun dio al traves ſu embarcacion, però no obſtante no ſe dejò de continuar el navio que pretendian, lo que hicieron, proximo al lago Erie, en la boca de un rio, que entra en el de Niagara.

Entre tanto que los carpinteros, y demas gente, eſtuvieron ſin comenzar la fabrica, travajaban en hacer un fuerte en el lugar, que, con titulo de almahacen, havian comenzado; pero zeloſos los Irroquois, comenzaban à mormurar entre ellos, lo que ſupieron por dos ſalvages que tenian grande introduccion con los Europeos, y porque trataron de no proſeguir con el fuerte, y para eſtar libres de el inſulto de los barbaros, puſieron al rededor una eſtacada, y para con-

tentarlos ſe hizo la fragua que ſe les havia ofrecido, pero eſta era para ſervirſe de ella, y forjar el herrage para ſu bagel; y como vieſen los naturales que dicha fragua no los ſervia de nada, y que el bagel ſe adelantaba, andaban eſcrupuloſos, y diverſas vezes los quiſieron inſultar, y quemar la embarcacion, lo que ſe impidio ſatisfaciendolos con que todo lo que ſe les havia ofrecido ſe cumpliria: con eſto, y preſentes que ſe les dieron, y buenos oficios, que los dichos dos ſalvages hicieron, pudieron concluir con el bagel de ſeſenta toneladas (aquien llamaron Grifon por tener en la popa dos Grifos que ſon las armas de el Conde Fontenac) ſi bien paſaron grandes travajos y neceſſidad, tanto por haverſe perdido mucha de la proviſion, que traia el Sr. de la Sala, como porque, con el rezelo que tenian los Irroquois, no querian venderles viveres algunos, à ningun precio; pero con el Zenteno que aun tenian de Indias, caza que los ſalvages amigos les trayan, y peſcado blanco que cocian en agua, que deſpues ſe congelaba como manteca, por el graſo que tenian los pezes, pudieron tolerar.

Como el Sr. de la Sala ſe huvieſe buelto à ſu Govierno de Fontenac, y dejado por cavo de la gente à uno de la compañia llamado

do Tonty, Italiano de nacion, y eſte fueſe hombre inquieto, y amigo de el Sr. de la Sala, intentò uſurparle à el Author el diario que iva haciendo, con intento de darſelo al Sr. de la Sala, que, ſegun dice el Padre, pretendia paraſi la gloria de eſte deſcubrimiento, preſentandoſelo al Rey Chriſtianiſſimo (como hizo de pues) mas no pudo adquirir el dicho cavo el diario, que pretendia, ni tampoco influir en los animos de los de la compañia, à dejar la empreſſa, diciendoles, que era temeraria, por las grandes dificultades que amenazaban, y que ya, aun los de Canadà, tenian el viage por deſatino; mas al cavo no conſiguio nada, antes el Author, acavado el bagel, cantò en el el Te Deum, y dejando el campamento de ſus cavañas, ſe entraron todos en ſu embarcacion, donde ſe quedaron, aſta que el Author fue, y bolvio à Fontenac, haviendo primero reconocido, como con el Norte, ò Nord-Oeſte, podia, con ſu nueva embarcacion, deſembocar, y navegar por el Lago Erie.

CAPITULO XVII.

De la buelta de el Author à Fontenac.

ANtes de proſeguir el viage, reſolvio el Author bolver à Fontenac, para llevar conſigo algunos Religioſos de ſu Orden, y aſſi miſmo prevenirſe de coſas neceſarias, conque dejando la Compañia en el bagel, donde ya habitavan, como ſe ha dicho, ſe partio con uno natural de Canadà, llamado el Sr. de Charon, y metidos en una canoa, navegaron aſta el ſalto, y de el, por las dos leguas, que hai à la roca referida, marcharon con ſu canoa, y cogiendo otra vez el rio Niagara, navegaron las otras dos leguas, y entrando en el lago Ontario ſiguieron ſu navegacion, aſta llegar à Fontenac, en un bergantin, con que havia llegado antes à la boca de el rio Niagara, el Sr. de la Forena; y ſi bien hace el Author algunas digreſiones en eſte viage, que, por no ſer de el caſo, no ſe ponen aqui; ſolo dirè que dice aportò à una iſlilla de el lago, que llaman Goylan, donde vio unos pajaros de mar, de que hai gran cantidad en aquella iſla, en cuya arena allaron muchos huevos, que los anima el ſol, y no las aves que los ponen, y de eſtos dice que llevò

llevò algunos en un pañuelo à Fontenac.

Los padres Recoletos, de que havia quatro en Fontenac, que eran los padres Gabriel de la Ribarde, Lucas Buisset, Zenobe Membre, y Milton Wato, recivieron al Author con grande alegria, lamentandose de los travajos, que tenian noticia havia padecido, y en particular con el cavo nombrado Tonty; mas el disimulò mucho de lo que le havia acaecido por llevarse consigo à los padres Gabriel, y Zenobe, y tambien porque, si se quejava, temia tomara, con pretexto de piedad, el Sr. de la Sala motivo, para impedirle el descubrimiento, que pretendia atribuirse à si, y valiendole el haver observado esta maxima, negociò el poderse partir con los dichos padres.

CAPITULO XVIII.

De la buelta de el Author à Niagara.

LUego que el viento fue favorable se embarcò el Author con los padres Zenobe y Gabriel en el mencionado bergantin, en el qual ivan muchos mercaderes de bocas de fuego, municiones, capotes, cuchillos, tabaco, y agua ardiente &c. Y llegando à la boca de el rio de los Tsonnontouans, que

entra en el miſmo Ontario, hicieron alto por ocho dias, para diſtribuir mercancias en el lugar delos Tſonnontuans, donde havia llegado el Sr. de la Sala en una Canoa particular, y aſegurandoles el, à aquellos barbaros de una buena correſpondencia zarpò, y, à el cavo de la navegacion, llegaron à el pie de la roca mencionada, por el rio Niagara, donde deſembarcaron, y à cueſtas paſaron las mercancias, y lo que llevaban, las dos leguas, que no ſe navega el rio, y aſſi vinieron à el lugar adonde eſtava el bagel Grifon, que fue à treinta de Julio, y fueron recividos, con grande alegria, de los compañeros.

CAPITULO XIX.

En que ſe continua el viage.

COmo el viento no fueſe propio, emplearon algun tiempo en cultivar un pedazo de tierra, donde havia azelgas ſalvages, y otras hiervas, tanto para la ſubſiſtencia de el padre Milton, que quedò ally con otros, como para que les ſirvieſen, ſi fuese por ally ſu buelta.

Venido el viento, que eſperaban, zarparon à 7, de Agoſto de 1679, cantando el TE

DEUM

DEUM, y haciendo ſalva, aſta con ſiete piezezuelas que tenian, aſombrandoſe de oïrlo los ſalvages, como lo eſtavan de ver tan grande embàrcacion, y fabricada en tan breve tiempo; ivan en todo aſta treinta y dos perſonas, y dos miſionarios, que ſe havian agregado, iendo con el mando el Sr. de la Sala, que con gran rieſgo y travajo deſembocò en el lago Erie, navegando ya à la vela, ya tirando el vaſo con cuerdas por la orilla, y, una vez gan:do el lago, allaron ſu navegacion tan buena, que, con viento freſco, huvo dia que avanzaron quarenta y cinco leguas. A el occidente allaron tres puntas que entran en dicho lago, y puſieron à la primera nombre de St. Franciſco, y enfin vinieron à dar à la boca de el canal de el rio, que comunica eſte lago con el de Huron, y que, como ſe ha dicho, tiene treinta leguas de largo y una de ancho, y en ſu mediania el lago de Santa Clara.

Las campañas, que eſtan de una y otra parte de el canal, ſon muy fertiles teniendo viñas ſalvages, Hayas, y otros generos de arboles, como tambien fructales de peras, ziruelas, nuezes, y caſtañas, y de animales, ziervos, caſtores, venados y oſos, que ſu carne es muy buena de comer, y aves de muchos generos, con copia de pavos, gallinas

y zisnes; por donde ſe conoce, quantas colonias ſe podian eſtablecer entre eſtos lagos, y porque temiendo los Irroquois, que la abundancia de la tierra aficionaſe à los Europeos, dieron cuenta de ſu entrada à los de la nueva Holanda, llevandoles, por coſa prodigioſa, las medidas de el bagel.

CAPITULO XX.

De la opinion, que ſe tuvo de hacer habitacion entre los lagos Erie, y Huron.

VIendo el Author la fertilidad de que, hemos dicho, es el terreno, que hai entre eſtos dos lagos, y gran numero de los ſalvages que le habitan de una, y otra parte de el rio, que los comunica, à conſejaba al Sr. de la Sala, de eſtablecer en el, por entonces, una colonia, y con el tiempo otras, para introducir el comercio deſde Fontenac, ofreciendo à los naturales darlos todas las coſas à mejor precio, que los de la nueva Holanda, y Inglaterra, lo que ſe facilitaria, formando ally la Fragua, que les havian ofrecido para ſu ſervicio, mas no obſtante eſta repreſentacion, y la de que convidaba à ello la gran peſca, que en diverſos parages de el rio ſe hace, y que aſſi miſmo ſe podria dar

prin-

principio à la converſion, de aquellas gentes, no entrò en ello el Sr. de la Sala, diciendo que no allava acertado hacer el primer aſiento, à mas de ducientas leguas, que hai de ally à Fontenac, y aſſi era meneſter paſar el lago Huron, lo que hicieron venciendo la rapidez grande, que ally hace el canal à el deſembocar, tomando el rumbo de Norte y Nordoeſte.

Como el Author tuvieſe ſiempre contiendas con el Sr. de la Sala, le acomulò, que la intencion de no querer eſtablecer habitacion entre los dos lagos era con mira de hacer el ſolo empleo de todos los pellejos de aquellos ſalvages, para ſer poderoſo de una vez; tal era la emulacion que ſe tenia uno à otro.

Antes de entrar en el lago Huron allaron, que en el lago de Santa Clara, havia poco fondo, y que, antes de deſembocar el rio en el lago Huron, ſe divide en diverſos brazos, por bancos de arena, mas que à el cavo ofrecen la entrada algunos de los canales, y que por el uno entraron tirando con cuerdas el bagel, el qual, entrando en el lago, hizo la ſalva, y ſe cantò el TE DEUM, y deſpues vieron à un lado de el canal una Bahia, llamada Sakinam, donde, por lo paſado, havian tenido los Huroneſes gran comercio, y que havian ſido convertidos por los pri-

primeros miſionarios de San Franciſco, pero fueron conſumidos por los Irroquois.

CAPITULO XXI.

De la navegacion de el Lago Huron aſta Miſſilimakinak.

DEſpues de haver navegado unas trecientas leguas, que hai de Quebec à el lago Huron, ſe hicieron à la vela el miſmo dia, tomando, por la coſta occidental de el lago, el rumbo de el Norte quarta al Nord-oeſte, y à la noche mudò el viento à el Zud-oeſte, con gran violencia, y puſieron la proa al Nord-oeſte, y en la borraſca de aquella noche paſaron dicha Baya, llamada Sakinam, que tiene mas de treinta leguas de ancho, aqui ſe vieron en gran peligro y tribulacion, ayudandoles poco el Piloto, como el que ignoraba aquella navegacion, y porque des-eſperaban de paſar adelante, pero deſpues de grandes tormentas, y correr diverſos rumbos vinieron à arrivar à Miſilimakinak, y dieron fondo en una enſenada, que tenia ſeis brazas de agua. Miſilimakinak es una punta de tierra que eſtà à la entrada de uno de los dos canales, que entran en el lago Huron, y que es el mas ſeptentrional de los dos, contenien-

do

do una legua de ancho, y tres de largo, llevando ſu curſo à el Oeſte.

A quinze leguas, à el Leſte, de Miſilimakinak hai otra punta, que eſtà à la entrada de el canal, que comunica el lago Superior con el de Huron, y que tiene cinco leguas de ancho à la entrada, y quinze leguas de largo, y allanſe algunas iſlillas en el, y luego ſe va eſtrechando aſta el ſalto de Santa Maria, que es un paſage, donde lleva el agua gran rapidez entre unas rocas, y por donde el lago Superior, con gran violencia, embia ſus aguas à el de Huron; mas ya ſe dijo en ſu lugar como ſe puede paſar.

A un lado, y otro de eſte canal ſe allan algunos lugares de los ſalvages cercados con altas eſtacadas, y aquellos que caen à la punta de Miſilimakinak ſon de los Outtoavets, y los de el otro lado ſon de los Huroneſes.

El dia de ſu arrivo à el parage referido fue à 28. de Agoſto de 1679. y de que aquellos barbaros quedaron aturdidos, como de ver una embarcacion tan grande en aquellos paiſes, y mas quando oieron los cañonazos de la ſalva, pero no obſtante ſaltando en tierra, fueron à la moda de la de aquellos ſalvages, cumplimentados por los Gefes de los Outtoavets, y eſto era en ocaſion que los ſuyos llegaban de la peſca de el peſcado

blanco,

blanco, y truchas de à cinquenta, y sesenta libras, y traian los pescadores mas de ciento y veinte Canoas de las que se han dicho, y esto es lo que mas espantò à los naturales, porque rodeando sus barquillas à el Grifon le tenian por una montaña.

Estos salvages les mostraron buen semblante, y lo dieron à entender por tres cargas, que dieron con sus arcabuzes, para hacerles salva. Las dos naciones de Huroneses, y Outtoavets estan siempre aliados contra la fiereza de los Irroquois sus mayores enemigos, ellos viven de el zenteno, que cultivan, pescado, que cogen, y caza de los animales haciendo con la arina de zenteno una especie de caldo, ò papas, cociendola con agua, moliendo la arina en unos morteros, hechos de troncos de arboles, mas los de los contornos de el salto de Santa Maria, que llaman los Saltadores, carecen de el dicho zenteno, ó grano de Indias, porque su terreno no lo produce. Los pasages de Misilimakinak y Santa Maria son los mas considerables de los salvages de la parte de el Norte, y Occidente, y por donde tienen el comercio de sus pellejos con los de Canadà, llegando con ellos asta Mont-real.

CAPITULO XXII.

De la entrada en el lago de Illinois.

A Dos de Septiembre, ſe hicieron à la vela, y zarparon de Miſilimakinak y entraron en el lago de los Ilinois llegando à una iſla, ſituada à la entrada de la Baya de los Hediondos, que eſta à quarenta leguas de Miſilimakinak, y habitada por la nacion llamados Poutouataous, donde allaron algunos de los de Canadà, que el Sr. de la Sala havia embiado allà, en otros tiempos, à comerciar, y aſſi havian adquirido gran multitud de pellejos de Caſtor &c.

Eſtando el Grifon dado fondo à treinta paſos de tierra, le ſobrevino vna gran tormenta, donde pudiera haver perecido ſin la fortuna, de que el Gefe de los dichos Poutouataous era perſona, que havia eſtado en Canada, y cobrado amiſtad con ſus naturales, y en particular con el Conde de Fontenac, y como fueſe hombre de actividad, y conocieſe el gran rieſgo, que corrian los Europeos hizo à los ſuyos danzaſen con ſus Calimetes, o pipas, en ceremonia de paz, y arrojandoſe el dicho Gefe en una Canoa, fue, no obſtanet las olas horribles, à el Grifon, y dijo à el

Sr. de

Sr. de la Sala, como havia ariesgado su persona, por salvar los de el peligro en que estaban moviendole à ello la amistad que havia professado à el Governador de Canada.

Estando en el parage referido resolvio el Sr. de la Sala, embiar el Grifon à Niagara, con la riqueza de pellejos que havia adquirido, ofreciendo à los que se quedaban ally con el, bolveria el bagel, en descargandole, con el mismo piloto, y cinco marineros; pero no bolvio, ny se supo mas de el, antes se creyò haverse perdido, por las noticias que aquellos naturales dieron à la buelta à los que prosiguieron el descubrimiento, como fue decirlos, que estando el vaso, todavia à su vista, le vieron en una fuerte borrasca, en la qual se desaparecio, creyendo que, segun lo que durò el mal temporal, bancos de arena, y peligros que havia en el parage, habria hecho naufragio, de que los Europeos recivieron gran desconsuelo viendo se havia malogrado aquel famoso bagel, que se apreciaba su valor en unos viente y cinco mil escudos de pellejos, mercancias, barcos pequeños, que para la ocasion llevaba, Piezas, armas, y Ancoras, que en el havia.

CAPITULO XXIII.

En que ſe continua el deſcubrimiento por Canoas.

PArtio el Author con catorze perſonas en quatro Canoas en que llevaba la reſta de las mercancias, y una fragua, para lo neceſario, y entre los carpinteros havia uno que nuevamente havia llegado de Europa, y fue ſu partida, de el diſtrito de los Poutouataous, à diez y nueve de Septiembre, y navegando al Zur, à quatro leguas de tierra firme, con ſerenidad, les ſobrevino derepente tal tormenta, por el diſcurſo de quatro dias, que ſe vieron en peligro de perderſe, mas ſoſegado el viento, abordaron à una enſenada de arena, donde ſe detuvieron cinco dias, aſta que huvieſe ſeguridad de proſeguir el viage, y, en tanto, comian de la caza, que hacian los dos ſalvages ſus amigos, que ivan con la compañia.

El dia veinte y cinco partieron por la coſta occidental de el lago de los Ilinois, mas alterandoſe las aguas otra vez, ſe vieron obligados à ſaltar en tierra à el abrigo de un peñaſco, donde reſiſtieron por dos dias à la lluvia, y gran cantidad de nieve, cubiertos con la ropa que llevaban, y, pacifico el lago,

go, continuaron el viage el dia veinte y ocho, mas presto bolvieron à cesar, sobreviniendo un torbellino, que les precisò bolver à tierra, y ampararse de unas peñas cubiertas de broza, y quedando ally, por tres dias, se vieron ya faltos de viveres.

De el dicho lugar se partieron à primero de Octubre, y marchando unas doze leguas encontraron con un lugar de los Poutouataous llamado Jum; cuyos salvages acudieron à el bordo de el lago, para recivirlos, y ayudarlos à salir, porque, por instantes, se ivan irritando las aguas, pero el Sr. de la Sala viendo la gente disgustada, con los travajos que padecian, temio que quedandose ally, se huyesen, y llevasen las mercancias, y por escusarlo, quiso aventurarse, y marchar, à todo riesgo, astà un lugar, que estava tres leguas mas allà.

Como no tenian conocimiento alguno en aquel lugar se acogieron à una eminencia, y pusieron en forma de defensa, por lo que pudiera suceder, y faltandoles los viveres, resolvieron embiar por ellos à dicho lugar, à tres personas, valiendose de uno de los que llevaban la pipa de paz, que los Poutouataous de la isla les havian dado, elqual estava diestro en todas las ceremonias de aquellas gentes.

CAPITULO XXIV.

De lo que acaecio à los que fueron por viveres,

LLegaron los exploradores con ſu Calimet de paz (que como ſe ha dicho es una pipa de tabaco hecha de marmol, muy adornada con dos alas, con que ſe manifieſta la buena Fé, y danzas en ſus regocijos) y no allando à nadie en el lugar, porque, eſtando la mayor parte de ſus vecinos à la caza, los que havian quedado ſe huyeron à el ver los Europeos, y aſſi ſe valieron de tomar de las cavañas el grano de Indias, que neceſſitaban, dejando ally en pago achas y cuchillos, y antes que bolvieſen à la compañia ſe aparecio numero de los ſalvages, que ſe havian juntado, armados de eſcopetas, hachas, mazas, arcos y flechas, y viendolos el Sr. de la Sala ſalio à ellos con ſu gente armada, y dijoles que ſe'acercaſen, porque temia que viniendo los ſuyos, que havian ido à la caza, los allaſen deſcartados, y mataſen, y entreteniendolos con eſto, llegaron los que havian ido à buſcar que comer, y como vieſen los barbaros la pipa de paz, que trayan, comenzaron à danzar, moſtrando grande alegria, viendo era gente de paz y

à

à una ſeña, que hicieron, ſe aparecieron los Gefes de el lugar, con ſus pipas de paz, y no ſolo les dejaron el grano, que havian tomado, ſino que les abaſtecieron de carnes de ziervo, y de otros animales.

CAPITULO XXV.

En que ſe proſigue el viage.

EL dia dos de Octubre, ſalieron de el lugar referido, y navegando ſiempre à la viſta de tierra, por eſpacio de quatro dias, paſaron grandes rieſgos por los temporales, y porque era neceſſario ſaltar en tierra las mas de las noches al pie de unas rocas tajadas, y muy altas, que eſtan al bordo de el lago, y como ya no tuvieſen que comer, que el trigo de Indias hecho papas, ſucedio que viendo bandadas de Cuerbos, y de Aguilas, ſe acercaron à tierra, y vieron un ziervo que havian comenzado à comer aquellas aves, con que ſe remediaron, aſta que llegaron mas al Zur, donde allaron el païs mas avierto, y fertil, pues encontraron viñas, y otros arboles fructales ſilveſtres, como aſſi miſmo pavos, ziervos, gallinas, y otras aves, con que ſe pudieron probeer, aſta venir à dar, en diez y ocho de Octubre, â el fondo de el lago

lago de los Ilinois, cuyo territorio, es de la fertilidad que ſe acava de decir, y porque ſaltaron en tierra, y como uno de los de la compañia mataſe un oſo de un arcabuzazo, y eſte, iendo à tirarle, vieſe piſadas freſcas de perſonas, aviſò, y el Sr. de la Sala ſe puſo en eſtado de defenſa, y à deshora de la noche ſintieron gente, quando ya les havian robado un juſtacor, y otras coſas, y preguntando quien vivia, reſpondieron, que eran amigos, y el Sr. de la Sala les dijo, que los amigos no venian aſſi, ſino los ladrones, y eſta era una quadrilla de ſalvages, que eran los tales venidos de un campamento, que eſtava ally cerca, de los Poutouataous, diſculpandoſe, con décir, noſotros hemos oïdo un tiro, y creimos que eran los Irroquois nueſtros crueles enemigos, y no gente de Canadà que teniamos noticia havian de llegar, cuya venida deſeaban, para tomar tabaco con ellos en las pipas de paz: con eſto ſe ſatisfizo el Sr. de la Sala, y acudiendo por la mañana à regiſtrar ſus mercancias allò, que los dichos ſalvages le havian robado una parte, y el ſalio con gente, y dos, que allò deſcartados, los trajo à ſu cavaña, y dejando à el uno preſo, embio à el otro à que digeſe à ſu Gefe, que, ſino le embiaban lo que le havian robado, lo pagaria el que quedaba preſo,

preſo, que era uno de los principales de ellos.

CAPITULO XXVI.

De el ajuſte hecho con los Poutouataous.

COmo aquellos barbaros huvieſen roto el Juſtacor, y quitado los botones, ſe vieron impoſſibilitados de bolverlo, y viendo que no havia forma de ſacar el preſo, reſolvieron tomarlo por la fuerza, y aſſi el dia treinta de Octubre ſe preſentaron armados, y aproximandoſe à la parte donde eſtavan los Europeos, commo aſta un tiro de moſquete, y en el intermedio huvieſe algunos altos y bajos ſe cubrio en ellos el Sr. de la Sala, y poſtò ally aſta cinco hombres, aquienes, paraque reparaſen las flechas, mandò que las mantas, ò cubiertas, que tenia cada uno las rebolvieſe à el brazo izquierdo, para cubrirſe contra las flechas, y luego ſiguio el Sr. de la Sala con los demas para ſuſtenerlos, loque viendo los enemigos, hicieron apartar los muchachos, y acercarſe à ellos à embeſtir, y como fueſen multitud, ſe diſpuſo, para eſcuſar llegar à las manos, el que el Author con el ſalvage, que de ſu compañia llevaba la pipa de paz, ſe adelantaſen, loque

becho

hecho, vino à ellos un ſalvage aquien preguntaron la cauſa de venir de guerra contra ellos, y reſpondio, que la neceſidad les havia obligado à ello, reſpecto haver hecho pedazos el Juſtacor, y que ſi lo querian aſsi, lo bolverian, y darian lo que quiſieſen demas en pellejos de Caſtor, y para ganar al Sr. de la Sala le preſentaron ropas de dichos pellejos, lo que ſe aceptò y hicieron la paz.

El dia ſiguiente ſe pasò en danzas à la coſtumbre de aquellas gentes, que feſtejan aſſi la paz, y uno de ſus principales, viendo los habitos de los frailes, dijo à el Sr. de la Sala les dejaſe uno de aquellos, que traian ropas pardas, y no armas, de los quales havian experimentado en Canadà ſu deſinterès en todo, y que antes agaſajaban à niños, y hombres, y que en recompenſa, le darian Caſtores, y à el le aconſejaban, que no paſaſe adelante, y quedaſe con ellos, porque ſavian que los Ilinois los eſperaban para matarlos.

A eſta propoſicion ſe les diò las gracias, por el buen conſejo, y reſpondio, que los Ilinois eran hombres, mas los Europeos eran eſpiritus (aſſi los llamaban los barbaros) y que aſſi los ſabrian ganar amiſtoſamente, ò por fuerza, y tomando la precaucion neceſſaria, para ſu ſeguridad, ſe partieron à el otro dia,

dia, primero de Noviembre, y por el lago de los Ilinois llegaron à el otro bordo de el lago à la desembocadura que hace en el el rio Miamis, donde creieron allar veinte Europeos, que estaban apalabrados de allarse ally, y no allandolos, les desconsolo mucho, y resolvieron hacer ally un fuerte para estar libres de insulto de la gran copia de los Ilinois, que hai en aquellas partes.

CAPITULO XXVII.

De la construccion de el Fuerte que llamaron de Miamis.

A Un lado de el rio Miamis hai una eminencia, que en lo alto forma por si, una especie de Plataforma, de que se valieron para hacer un Reducto de ochenta pies en quadro, y à prueva de Mosquete sirviendose para ello de arboles, durando la obra todo el mes de Noviembre, comiendo de la carne de oso, y de ziervo que cazaban. A el cavo llegò con parte de la gente, que esperaban, el Sr. de Tonty, que havia perdido en la derrota, con los malos temporales, los demas, y algunas provisiones, y mercancias, y aunque su llegada fue de gran satisfaccion,

faccion, tódavia desconsolò mucho à el Sr. de la Sala el que, los que llegaron, digeron no havian encontrado embarcacion ninguna en el viage, pordonde comenzaron à temer se habria perdido el Grifon.

CAPITULO XXVIII.

De la partida de el Fuerte, y rio de Miamis, à el de los Ilinois.

PArtieron por el rio Miamis à 3. de Diciembre en ocho Canoas en que ivan 30. personas y tres misionarios, y despues de haver navegado rio arriva, que viene de el Zud-Oeste, por espacio de veinte y cinco leguas, sin poder reconocer donde desembarcarian para transportar, por tierra, sus canoas, y mercancias asta el rio Ilinois, elqual entra en el rio llamado Meschasipy. La confusion que les causò no allar donde desembarcar, les obligò à hacer alto, y aguardar à el Sr. de la Sala, que havia ido, por tierra, à reconocer los pasages, y viendo tardaba, resolvieron embiar dos personas, por agua, y otras dos por tierra, para ver si podian dar con el, con orden de que en allandole disparasen, para dar avisoy al fin le vieron venir desfigurado con manos, y

çara negras, como las de un carbonero de puro ſoplar el fuego, à que ſe vio obligado, por el gran frio, y nieve, que havia padecido; traïa dos animales, cada uno de la grandeza de una rata, cuyos pellejos eran muy finos, y matizados, que parecian de armiños, los qnales animales el havia muerto, con un palo, porque no huyen, y aſſi ſon buenos de coger, y aun de comer, porque es ſu carne excelente; el ſuſto en que havia eſtado la compañia, por la tardanza de el Sr. de la Sala, motivò, à que le ſuplicaſen no ſe aventuraſe mas, reſpecto, que en las adverſidades, los tendria ſu preſencia con animo, y eſperanza de ſalir de ellas, pues, como en el Gefe de todos, ſe confiava en el el acierto de la empreſſa.

El dia ſiguiente, llegaron à un lugar, llamado Portage, donde, en diverſos arboles, puſieron cruzes, y eſcritos, como acoſtumbraban hacer en todos los lugares, que habitaban, tanto paraque bolviendo, les ſirvieſen de guias, como para los otros, que quedaban atras, y havian de venir à juntarſe con ellos en aquel parage, en el qual allaron muchas aſtas de toros ſalvages, y carcaxes de eſtos, con diverſas canoas, que ſin duda, tenian ally los barbaros para paſar, y repaſar el rio.

Eſtà

Eſtà el lugar de Portage referido ſituado à el bordo de una gran campaña, azia cuyo extremo, y parte oriental, hai otro lugar de los Miamis Maskoutens, y Abinons, que ſe juntaron à habitar en dicha campaña, en la qual tiene ſu nacimiento el rio de los Ilinois, y dos leguas de eſte le toma el rio Miamis, y es por todo un terreno flotante, ò movible, dificil de marchar por el, y porque, fue neceſſario travajar en aquel eſpacio, para afirmar camino, y tranſportar las canoas, y bagage.

Nota que el lugar de Portage diſta de los montes Apalaches de 70. à ochenta leguas, y dichos montes ſon los que terminan la Florida por ſu parte Septentrional, y que, de los vertientes de eſtos montes ſe forma el referido rio Miamis: todo lo qual indica que deſde la Florida, pudiendo penetrar los montes, ſe puede entrar à el nuevo deſcubrimiento, ò de eſte à la Florida, y lo miſmo por la parte occidental de dicha Florida.

CAPITULO XXIX.

De el embarco que ſe hizo en el rio de los Ilinois.

A cien paſos de el origen de el referido rio comienza ya à ſer navegable, y en breve, ſe haze tan caudaloſo, hancho y profundo, como el Tajo, ò el Duero en Eſpaña, y ſon tantas las bueltas, que va dando, que con ir con ſu gran corriente, dice el Author, que en un dia no avanzaron, en linea recta, mas que dos leguas, impidiendo hacerlas por tierra lo impracticable, que ſe ha dicho, es aquel terreno, y por la miſma cauſa, es eſteril de frutos, y caza, y donde ſe allò el Sr. de la Sala en tan grande aprieto, por la falta de viveres, que, ſegun lo mal contenta que eſtaba la compañia, ſe huviera paſado lo mas de ella, ſi huviera tenido modo, à los barbaros, que lejos de ally veian en la caza de toros ſalvages, de que hai gran copia en aquellas partes, y algunos monſtruoſos.

La navegacion ſobre dicho rio fue de ciento y treinta leguas, y en linea recta noventa, que hai de ſu nacimiento à el lugar principal de los Ilinois, à cùyo lugar de eſte nombre arrivaron à fines de Diciembre de mil

mil ſeis cientos y ſetenta y nueve, deſpues de un mes de viage.

CAPITULO XXX.

De la caza de los Toros ſalvages, que hacen los Ilinois.

ENtre los animales que hai en las regiones de los Ilinois ſon los mas conſiderables los toros, por que, de las carnes, es la mas principal para comer, la de eſtos animales, los que cazan aſſi.

Por el Otoño ſe juntan los barbaros que viven debajo de un miſmo dominio, y rodeando el parage, donde han de cazar, por el diſtrito de algunas leguas en contorno, dejan à diverſas diſtancias averturas, por donde puedan ir à ſalir los toros, lo que hacen viendo el fuego, porque, pegandole à la yerba, y boſques, ſe pone la campaña en llama, y à el ſalvarſe los toros, por dichas averturas, los eſtan aguardando los ſalvages, para flecharlos à el ſalir, y, de eſte modo, adquieren carne para todo el invierno, la que entregan à las mugeres, para que ellas la acomoden à ſu uſanza, como es que à falta de ſal, que ally no conocen, la entierran en unas concavidades donde ſe conſerva, y,

en qualquier tiempo, ſave tan bien, como ſi fuera freſca.

El pellejo de aquellos toros tiene, en lugar de pelo, lana muy larga, y fina, que tuercen las mugeres, y tiñen con varios colores, para hacer mantas de gala, para las feſtividades, y otras mantas no tales, para cubrirſe el invierno, conque ſe puede decir, que comen, y viſten de eſtos toros, losquales ſon, aunque mas cortos de pies que los de Europa, de cuerpo mas grueſſos, como de peſcuezo, aunque corto, con una cabeza monſtruoſa, ſiendo ſus cuernos negros, grueſſos, y cortos, y caiendoles de entre ellos una gran clin ſobre el frente ſe mueſtran de gran fiereza, la qne uſan quando ſe allan heridos, que aſta que los maten chocan con todos los que encuentran; tienen, como el Camello, ſobre el lomo, una corcova entre ombro y ombro; eſtos animales tienen el inſtinto de como hacen en Europa las golondrinas &c. paſar de el Norte en el invierno à la parte de el Zur, ſiguiendo unos à otros por caminos, que con el curſo de el tiempo, tienen ellos hechos, y en encontrando lagos, ò rios, de que hai muchos y navegables, los paſan à nado. Allanſe tambien, en dichas campañas, oſos, ciervos, venados, nutras, multitud de caſtores; y de aves, pavos, gallinas

linas, zisnes, perdizes de eſtraña grandeza, tortolas, y papagayos, como Aguilas, cuervos, y pelicanos de picos monſtruoſos, y de peſcado, hai la abundancia, que por todas partes, como de frutas, y tales viñas ſilveſtres, que ſiendo ſus ubas admirables de comer, hicieron los Europeos vino de ellas, de que bebieron mucho tiempo, y allaron que era excelente bebida, y por no ſaver el uſo de ella los naturales, es la comun, por toda la America Septentrional, el caldo, que ſacan cociendo la carne de los toros.

Por el diſcurſo de eſte capitulo, y otros mencionados atras, ſe conoce la fertilidad de aquellos païſes, donde, dos vezes à el año, ſe coge de todos frutos, y allandoſe minas de carbon de piedra, pizarra, hierro, piedra lumbre, y vetas de cobre, puede ſer ſe deſcubrieſen tambien de otros metales, haviendo Europeos eſtablecidos con buenas colonias, de que es capaz aquel territorio, y mas ſiendo, como es, de un buen temperamento, y aire ſaludable.

CAPITULO XXXI.

De la entrada en los Ilinois y coſtumbres de aquella gente.

EL principal lugar de los Ilinois es el donde, ſe ha dicho, llego la compañia, que eſta en quarenta grados de latitud, y ducientos y ſetenta y ocho de longitud, y aunque es poblado de muchas, y buenas cavañas, todavia, como ſus vecinos huvieſen ido à caza, no allaron à nadie, mas, viendoſe faltos de viveres, les obligo la neceſſidad à tomar grano, dejando achas, y cuchillos en pago, y con eſto continuaron el viage, por el miſmo rio, que ally lleva el rumbo al Zud-oeſte, y al quarto dia de el año de 1680. paſaron un lago, que hace el miſmo rio, de ſiete leguas de largo, y una de ancho, y à que llaman los de la tierra Pimiteoui, y ſupieron como dicho lago tiene la particularidad de que la parte de el rio, que corre deſde el aſta deſembocar en el rio Meſchaſipi, no ſe hiela aunque ſea en el tiempo mas crudo, mas la otra parte que ſta azia el Norte ſe hiela muchas vezes.

Como les huvieſen dado noticia de que los Ilinois los aguardaban de guerra, y ſucedieſe que derrepente ſe allaron cercados de ellos, que eſtaban campados de una, y otra parte de

de el rio, ſe aſuſtaron , pero , previniendo ſe, opuſieron la mitad de los barcos à la una orilla, y la otra mitad à la otra, lo que causò à los ſalvages tal confuſion, por que no eſtaban aviſados de que tal flota havia llegado ally, que tomaron unos y otros la fuga, lo que animò mucho à la compañia, y mas quando ſe havia logrado el buen conſejo, que havia tomado, en no preſentar à los barbaros la pipa de paz, por no moſtrarles deſde luego temor, mas viendolos huyr les dieron vozes, diciendo que eran gente de Canadà, y ſaltando en tierra ſe vinieron à el Sr. de la Sala algunos de los principales ſalvages con ſus pipas de paz, y moſtrandoles à ellos las miſmas ſe huvieron en buena conformidad, y quitò el pavor, que havia concevido aquella gente, con ſer millaradas de hombres. Eſtando en eſta conformidad, les hizo ſaver el Sr. de la Sala, como ſu venida era à hacer con ellos alianza, para introducir el comercio, y llevarles de Canadà las mercancias à buen precio, y à eſtablecer alli fabrica de achas, cuchillos, y arcabuzes, de que ellos no tenian aun el uſo, de todo lo qual ſe moſtraron tan agradecidos, que à todos los de la compania les lavaron, y engraſaron los pies, dandoles los tres primeros, bocados de la carne, que ellos comian, to-

das ceremonias de grande amiſtad, y porque, el Sr. de la Sala les preſentò achas, cuchillos, y tabaco de Martinico, y luego les declarò, como paſando por ſu habitacion, y embiando à ella à buſcar viveres, no allaron à nadie, y la neceſſidad les obligò à tomar grano de Indias, con intento de ſatiſfacer el precio, y que teniendo todavia ally el grano, ſin haverlo tocado, lo pagarian ſi lo querian dejar, y que ſino lo bolverian, y paſarian à proveerſe à otra parte, à que los ſalvages reſpondieron, que no ſolo ſe lo dejaban, ſino que les darian quanto quiſieſen, paſando tan adelante la buena intention de aquellos Ilinois, que aceptaron la alianza con grande humanidad, por que ſon gente de buen natural.

Travada eſta grande amiſtad, la huvo de deſcomponer un Gefe de los de la nacion Maskoutens, llamado Monzo, el qual llegò à el campamento de los Ilinois, con mercancias, y acompàñado de algunos de los Miamis, y en lugar de vender lo que llevaban hicieron preſente de ello, con intencion de ganar à los Ilinois, paraque deſtruyeſen à los Europeos, diciendo, que eran aliados con los Irroquois, y que era ſu venida à reconocer el païs, con engaños, para despues venir, con numero de gente de Canadà, à conquiſtarlos.

Esto puso en tal confusion à los Ilinois, que viniendo el Sr. de la Sala à ablar con los Gefes los allò muy mudados, lo que le sobre saltò, rezelando algun contra tiempo en la amistad establecida, pero quiso la suerte que uno de los principales, aquien havia el Sr. de la Sala hecho antes muchos regalos, le declarò la causa de aquella mudanza, y assi se previno el remedio, ganando el dicho Monzo con muchos presentes, paraque declarase como todo lo que havia dicho era de motu propio, por el rezelo que se tenia, en los contornos, de la entrada de los Europeos, y de tal suerte se estrecho la amistad con todos, que se ajustò la alianza entre las dos naciones Maskoutens, y Miamis con los Ilinois, aunque siempre estos quedaron con algunas sospechas, como se dira à bajo.

CAPITULO XXXII.

De lo que acaëzio con los Ilinois asta la construccicn de un Fuerte que se hizo despues.

Como Mikanape hermano de Chasagouase, el mas considerado entre aquellas gentes estuviese fuera, y buelto, hiciese un convite à los suyos, convidò tambien à el Sr. de la Sala, con algunos de su compañia, y estando à la mesa, hizo Mikanape este discurso.

Yo Señores, he resuelto llamaros aqui, no tanto para comer, como para representaros, por la amistad que con vosotros hemos contraido, estoy obligado à declararos, que el poner por obra la empressa, que intentais, queriendo penetrar asta el mar, no sera otra cosa, que perderos todos, respecto, que, asta hoi, persona lo logrò, porque no es dable vencer los riesgos, que ofrecen los Cocodrilos, Tritones, serpientes, y otros monstruos, y saltos, mas terribles que el de Niagara, de que està lleno el rio Meschasipi, sin cuya dificultad hay la de que dicho rio se mete despues debajo de tierra sin saver donde buelve à salir, y finalmente hai el peligro de las barbaras, y ferozes naciones, que habitan en sus contornos, y de tal modo imposibilitò el viage, con afectaciones amistosas, que conocio el Sr. de la Sala, en el semblante de los suyos, que havian concevido tan grande horror, que primero se arriesgarian à bolverse, por caminos incognitos, que à proseguir.

Acavado el discurso, respondio el Sr. de la Sala, diciendo, yo os doy las gracias por el buen consejo que nos dais, pero como nosotros servimos, y adoramos à el criador de todas las cosas, y de poder infinito, y este nos haya inspirado el peregrinar por estos parages, no temeremos, con su ayuda, romper

por

todos los inconvenientes que haveis propuesto, y cierto que yo tengo para mi, que es vuestro intento conseguir, no solo el que no pasemos adelante, sino que salgamos de vuestra tierra, haviendo, por siniestros informes, concevido alguna estratagema en nosotros, la que no hai, ni podreis averiguar, porque la amistad que havemos contratado hà sido debajo de una pura fèe, la que, segun las apariencias, no teniaïs, quando nos hizisteis tan buen recivimiento: à esto interrompiò Mikanape el discurso de el Sr. de la Sala, mudando de conversacion.

Despues de la comida bolvio el Sr. de la Sala à acordarles la perfidie de Monzo, y como luego se havia desparecido, dejando el presente, que dio, en las cavañas, donde le constaba estar todavia, y sin esto, les convino, con que si huvieran entrado con doble intencion, que estando, como estaba, su gente armada, y la mozedad de la tierra ausente, por haver ido à la caza, podian haverlos hecho pedazos, lo que no hicieran, ni por imaginacion, por no usar se tan vil trato entre los Europeos, y sea la conclusion, el que hagais bolver aqui à Monzo, y le vereis, con claras demonstraciones, convencido de embustero.

Parecioles à los salvages buen modo de satis-

ſatisfacerſe eſte , y aſſi embiaron à buſcar à Monzo , pero impidio el paſo à los que ivan por el la cantidad de nieve, que havia caido , y entre tanto , que ſe abria paſo, ſucedio , que algunos de la compañia amedrentados, y confuſos de lo que havian oido ſe huyeron , aventurandoſe à hacer un camino no conocido, y que es demas de 500. leguas, que havia aſta Canadà, y como entre ſeis que eran havia dos carpinteros , ſe perdio la eſperanza de hacer embarcacion grande para paſar adelante , y temiendo el Sr. de la Sala la fuga de los demas, les hizo un razonamiento, diciendo , la maldad que vueſtros compañeros han cometido pudiera caſtigarla , deſpachando tras ellos, pero me lo impide el no dar à entender à los barbaros ſe havian huydo de miedo , pero que, à ſu tiempo , ſi no ſe perdian, pagarian la pena, la que eſtava ſeguro eſcuſarian los que quedavan , no cometiendo, por covardia , ſemejante infamia, todo eſto decia el Sr. de la Sala, conociendo, que los demas eſtavan con el miſmo miedo, y temia imitaſen à los otros , y aunque añadio , por la miſma razon, que era mayor peligro el quedarſe ally tampoco ſin ponerſe en defenſa contra todo inſulto, y mas quando, en la primavera, havian de venir à lo acoſtumbrado los Irroquois

quois contra los Ilinois, y que eſtos, en ſemejante caſo, ſe huyen la tierra à dentro, por no tener valor para aguardar el furor de los Irroquois, los quales no allando enemigos en quien deſcargarle, caeria el golpe ſobre los Europeos, razones todas, que apaciguaron los animos de la compañia, y reſolvieron hacer un Fuerte, à quatro jornadas de el principal lugar de los Ilinois, bajando azia el rio Meſchaſipi.

CAPITULO XXXIII.

De las naciones y coſtumbres de los Ilinois.

ANtes de tratar de la fabrica de el Fuerte, quiſo el Author advertir aqui las naciones que hai en aquellos contornos, que ſon los Miamis ſituados à el Zud-oeſte de el fondo de el lago Ilinois, que habitan en el bordo de el rio Miamis, quinze leguas la tierra adentro, y à 41. grados de latitud, y 284. y medio de longitud: la nacion de los Maskoutens, y de los Outouaouts eſtan a los 43. grados de latitud y 286. de longitud, en los bordos de el rio Meleoki, que entra en el lago Ilinois cerca de ſu lugar principal, y à el Occidente eſtan los llamados Kikapaus, y los Aynoves, que tienen dos lugares,

gares, y mas à el occidente, ſobre el rio Checagomenant, hai otro lugar, dicho Caſcaſchia, à el poniente de el referido lago.

Los Authoutantas, y los Maskoutens, y Madouesſiour moran à 130. leguas de los Ilinois en tres grandes lugares cerca de un rio que deſemboca en el de Meſchaſipi llamado Ouiſconſing, y adelante ſe hara mencion de otras naciones, diciendo de las referidas, que aſta que entrò el Sr. de la Sala, no tenian conocimiento de armas de fuego.

Los Hermophroditas ſon en gran munero entre aquellas gentes, tienen de ordinario muchas mugeres tomando ſiempre à las hermanas, diciendo, que es mejor caſarſe con ellas que con eſtrañas, ſiendo tan zeloſos, que por la mas minima deſconfianza las cortan las narizes, y finalmente ſon tan laſcivos, y impudicos, que paſan à tener muchachos beſtidos con avitos de muger, para tenerlos, y uſar de ellos, como de tales, y aunque ſon tan ignorantes que viven ſin religion, no conociendo divinidad alguna, eſtan llenos de ſuperſticiones aſta dar fé à los ſueños, y aunque creen la immortalidad de el alma, como todos aquellos Americanos es diciendo que van à otro mundo, donde ſe goza de toda delicia y de el miſmo trafico, comercio, paz, guerras, y cazas que

en

en eſte, y porque les ponen en los ſepulcros arco y flecha, tabaco, y grano, eſto paraque ſe alimenten mientras llegan allà, y las armas para la guerra y la caza; y finalmente ſobre la creacion tienen que viene el mundo de una muger, que cayo de el cielo preñada, y reposò ſobre una tortuga à el rededor de laqual ſe fue llegando alguna terreſtridad que creciendo ſe formò todo el mundo: tal es la ceguedad de aquellos barbaros, pues dan ya tortuga y terreſtridad aun antes de la creacion.

Hay en dicho paìs algunos terrenos muy pedrajoſos donde ſe crian muchas culebras de caſcabel, y ſerpientes venenoſas contra que los ſalvages conocen diferentes hierbas, que mordidos, ſe las aplican, ſiendo tan ſoberano remedio, que luego ſe excipa el veneno, pero no acudiendo à tiempo mueren de el, ellos andan deſnudos el verano, y el invierno, que es tenuo, y corto, ſe cubren con mantas, como ſe ha dicho en otras partes.

CAPITULO XXXIV.

De la fabrica de un fuerte llamado por los barbaros Chagagou, y por los que le hicieron Creve-cœur, y de un bagel para paſar adelante.

A Quatro jornadas, como ſe ha dicho, de el principal lugar de los Ilinois, y 200. paſos de el rio de eſte nombre, allaron un eſpacio de tierra, que va en diſminucion aſta el rio, y que en tiempo de crecidas ſe cubre de agua aquel terreno, y eſtando ſus coſtados en eſcarpe ſe valieron de hacer, por el frente, un foſo, y un parapeto de madera con que ſe vinieron à quedar fortificados, llamando à eſte fuerte Creve-cœur, lo miſmo que en eſpañol quiebra corazones, como lo tenian los pobres, que ya contra ſu voluntad lo travajaban, y en el puſieron la fragua, que llevaban, por proviſion, y, conque pudieron proveerſe de herrage para conſtruir la grande embarcacion, que deſeaban, y aunque los que la travajaban no eran carpinteros, y ſe havian huido los de eſte oficio, todavia la vinieron a tener en buen eſtado, y como para las jarcias, y demas coſas, que neceſſitaban, para ponerla à la vela, las aguardaban con la buelta de ſu deſeado Grifon,

fon, y eſte no venia, ni havia noticia de el, y ſe juntaſe à eſto el que ſiendo aſſi, que ally no dura el invierno mas de dos meſes, y aquel año durò la nieve ſobre el Orizonte 20. dias, lo que admirò à ſus naturales, les aumentò por eſta razon, y las referidas la desconfianza, con que ya eſtava toda la compañia, lo que motivò en el Sr. de la Sala no proſeguir con ſu empreſſa, y aſſi reſolvio bolverſe por tierra, no obſtante el rigor de el tiempo, à el fuerte de Fontenac, por diſcurſo de 400. à 500. leguas de camino, llevando conſigo tres de la compañia, animandole à ello el conocimiento, que tenia con las naciones por donde havia de paſar.

CAPITULO XXXV.

De lo que acaezio aſta la partida de el Author à continuar el deſcubrimiento, y buelta de el Sr. de la Sala à Fontenac.

TOmada la reſolucion de dividirſe la compañia, les ofrecio la ſuerte modo para deſengañar à los Ilinois, de lo que havian concevido, y aſſi miſmo, de hacerlos ſaver, como conocian, que los obſtaculos, que les havian propueſto, eran fingidos, y fue aſſi.

Ha-

Haviendo llegado quatro, ò cinco ſalvages de dominios remotos de los Ilinois, y introducidoſe con ellos, les digeron, como el rio Meſchaſipi era navegable, aſta el mar de el golfo Mexicano, donde entra con una boca muy ancha, y aunque en ſu entrada hai muchos bancos de arena, hai canales por donde ſalir à el mar, y, aſſi miſmo, les digeron, que las naciones, que encontrarian, les harian buen acogimiento, porque eran muy humanos, y uno de entre ellos, aquien ganaron con dadivas, les hizo con un carbon una imagen de el curſo de el rio, en el qual bolvio à repetir no havia ſalto de agua alguno, ni tampoco monſtruos, mas ſi muchos cocodrilos, todo lo qual les ſacaron con maña, ofreciendoles de no revelar el ſecreto, y adelantandole un diſcurſo, en que le davan à entender tenian gran noticia de aquellos parages.

Informado de eſto el Sr. de la Sala buſcò ocaſion de hablar con los principales de aquellos barbaros, y les dijo; noſotros nos bolvemos parte à Canadà, à buſcar mercancias, dejando à otros en el fuerte de Crevecœur, y entre tanto ſe iran por el curſo de el rio Meſchaſipi otros, porque bien ſavemos, que las dificultades, que nos haveis propueſto, han ſido fingidas, por el mal concepto,

cepto, que haveis hecho, creiendo los informes de Monzo, porque como noſotros vamos guiados por el criador de todas las coſas, nos havia inſpirado viniefſemos à peregrinar por aquellas regiones; à eſto puſieron los ſalvages los dedos en la boca, en ſeñal de admiracion, y viendoſe convencidos, digeron, que confeſavan havian propueſto era el viage impoſible, por lograr, que el Sr. de la Sala ſe quedaſe ally, y los de las ropas largas, que eran los Frailes, porque los quiſieran tener en ſu compañia: con eſto ſe aſeguraron mas los Europeos, y ſe reſolvio quedaſen algunos en el fuerte de Creve-cœur, y por cavo el Sr. de Tonty, ofreciendoles el Sr. de la Sala bolver con Jarcias, mercancias, y todo lo neceſſario, para deſpues entrar con el bagel, que tenian fabricado, en el referido rio, partiendo el Author por el à continuar ſu viage, con dos compañeros, el uno llamado Antonio Augel, aquien por otro nombre decian Picar du Gay, y el otro Miguel Ako, nativo de el Poitou, dejando con los que quedavan en el Fuerte à los padres Gabriel, y Zenobe; partiendoſe el Sr. de la Sala à Canadà ſi bien hizo deſpues el viage de todo el deſcubrimiento aſta el miſmo golfo Mexicano.

CAPITULO XXXVI.

De la partida de el Author con ſus dos compañeros.

PArtioſe el padre de la compañia en 29. de Febrero, de 1680. en una Canoa, con las dos perſonas mencionadas, llevando ſu pipa de paz, hachas, cuchillos, agujas, tabaco de Martinico, y coſas ſemejantes, lo que era capaz ſu pequeña embarcacion, en la qual navegò por el rio Ilinois, donde encontrò diverſas tropas de ſalvages, que venian de la caza, con cantitad de carne de toros, en ſus barcos, que havian tomado, y hablandolos, amoneſtaron al Author, ſe bolvieſe con ellos, y ſus compañeros eſtuvieron tentados de hacerlo, mas à el fin reſolvieron continuar, temiendo que era preciſo haver de ir à el fuerte de Creve-cœur, y ſer caſtigados.

Proſiguiendo por el referido rio, vieron, que por ſus bordos tiene diverſas montañas llenas de arboles, y en ſus intervalos terrenos caſcajoſos, mas deſde lo alto ſe deſcubren à el otro lado campañas à perdida de viſta de buenas praderias, y boſques, y por lo que mira à el rio, es, por todo, capaz de navegarle con grandes embarcaciones, corriendo à el rumbo de el Zur, quarta à el

Zud-

Zud-oeſte, y à dos leguas, antes de deſembocar en el rio Meſchaſipi, encontraron una nacion, llamada Tamaroa, ò Maroa de unas ducientas familias, y hablando con ellos, los quiſieron llevar à ſu lugar, que eſta à el Oeſte de el rio Meſchaſipi, cinquenta leguas de la boca de el rio Ilinois, lo que les agradecieron, y ſe eſcuſaron, conociendo deſpues que la intencion era rovarles, reſpecto, que à diverſos paſages emboſcaron flecheros, para matarlos à el paſar, loque deſcubrieron por ſus fuegos, y porque ſe aproximaron con ſu Canoa à el otro bordo, y continuando, llegaron à la boca de el rio, que diſta cinquenta leguas de el fuerte de Creve-cœur, y à unas ciento de el principal lugar de los Ilinois, y juzgaron la boca de eſte rio en 35., ò 36. grados de altura de polo, y en ducientos y ſetenta y quatro de longitud, y 200. ò 220. leguas de el golfo Mexicano, ſin comprender las bueltas que da el rio Meſchaſipy.

En el angulo, que forma, à la parte de el Zur, la deſembocadura de dicho rio, hai una roca eſcarpada, de unos 40. pies de alto, donde, en lo eminente, ſe puede bien colocar un fuerte, y de la parte de el Norte, en frente de la roca, azia el Occidente, de la otra parte de el rio, ſe veen grandes campañas

ñas de tierra negra ſin deſcubrir donde fenecen, y que combidan à el eſtablecimiento de una colonia, pues es terreno muy fertil de todo, y que dà dos vezes fructo à el año.

Donde deſemboca el rio Ilinois en el de Meſchaſipi, hai tres Iſlillas, donde ſe detienen los arboles, y broza que viene por el rio, lo que cauſa formarſe ally bancos de arena, pero los canales quedan capazes para navegar, y en particular los barcos que no tienen aquilla.

CAPITULO XXXVII.

De la partida por el rio Meſchaſipy, ſaliendo de el de Ilinois.

A Ocho de Marzo de 1680. entrò el Author con ſus compañeros en el gran rio Meſchaſipi, el qual es, por lo mas angoſto, de media legua de ancho ſiendo por partes de mas de una, y lleva ſu curſo de el Nordoeſte à el Zur Zud-oeſte, entran en el otros rios, como ſe dira deſpues.

Haviaſe deshecho el hielo, por aquel tiempo, lo que les causò grande embarazo, por haver de andar huyendo con ſu Canoa de los tempanos de hielo, y, à diverſas diſtancias, allaban iſlillas cubiertas de arboles, y al

pie

pie de el rio , rocas, que de una y otra parte tiene dicho rio muchas enſenadas de tierra con buenas praderias, y arboles, y deſde lo alto de las montañas ſe deſcubren (como de otros parages ſe ha dicho) campañas fertiles à perdida de viſta, y al cavo, llegaron à una nacion, que nombran los Otentas, y que viven cerca de los llamados Maſſourites, donde hai otro rio de el nombre, y viene dicho rio de la parte occidental, y es caſi tan grande como el de Meſchaſipi, en cuya entrada ſe vée el agua muy turvia, por el fango que trae conſigo. Los de la nacion Iſati que habitan arriva de el rio, hacia el de Ilinois, havian llegado à caza, ò à hacer la guerra; (que es lo miſmo entre ellos) y le declararon, como aquellos dos rios, Otenta, y Maſſourites, ſe formavan de muchos riachuelos, cuyos nacimientos ſon de una montaña, que diſtava de ally diez, ò doze jornadas, añadiendo, que de lo alto de ella, ſe deſcubria ya, el mar de el Zur, y veen en ella bageles, y aſſi miſmo digeron, que por el curſo de dichos rios hai muchos lugares de los ſalvages, y multitud de Toros, Caſtores, y otros animales.

Lo turbio conque entra dicho rio, en el de Meſchaſipi, por la razon referida eſpeſa de tal manera ſu agua, por la gran cantidad de lo-

do que trae, que de aquella manera va turbia astà entrar en el golfo Mexicano, por mas de ducientas leguas, que corre, dando primero grandes, y muchas bueltas.

Continuando el viage, alojavan de noche en las islillas de el rio cuidando de apagar el fuego, por no ser descubiertos de los barbaros, y à nueve de el dicho mes, descubrieron un lugarcillo, à la parte meridional, en el qual no allaron anadie, porque havian ido à la caza, y ally se socorrieron de grano, y en pago dejaron. Cuchillos; continuando, vinieron à dar à un lugar, que està unas quarenta leguas de el referido, donde hai un rio, que desemboca en el de Meschasipi, y que los Ilinois le havian dicho caïa azia la tierra llamada, valle de juncos, y dicen, que no vieron, en aquel terreno, otra casa, que juncos, y hierbas semejantes, y tanto por esto, como porque tambien este rio entra lleno de fango, se vieron precisados à pasar adelante, y por uno, y otro bordo de el rio, veïan el mismo terreno, no allando à donde saltar à tierra à abarracarse, y el dia quinze, encontraron tres barbaros, à losquales salieron, y mostrando les la pipa de paz, enseñaron ellos la soya, y presentaron dos Pelicanos que havian tirado con sus flechas, y no pudiendo los entender, les dieron

dieron las gracias, à los ſalvages, por ſeñas y por las miſmas dieron à entender ellos, que los verian en ſu tierra, y con eſto ſe fueron, y marchando otros dos dias, oieron en tierra rumor, como de guerra, que deſpues ſupieron, era preguntar quien vive, porque en breve vieron venir, azia ellos, unos ſalvages, que preſentaron la pipa de paz, como tambien el Author, y como los tres ſalvages, que le dieron los Pelicanos eſtuvieſen ally, los agaſajaron, llevando los à ſus cavañas, donde les proveyeron de lo neceſſario, y el les dio de lo que llevava en torno, pero por no entenderſe, no ſupieron el nombre de la nacion, laqual no hazia mas, que poner los dedos en la boca, en admiracion de verlos ally, y el dia 18. haviendo feſtejado à los Europeos, ſe partieron eſtos.

CAPITULO XXXVIII.

De la continuacion de el Viage.

PRoſiguiendo ſu navegacion, allaron, entre dos eminencias, un terreno, que tenia un boſque à el oriente, y ally enterraron lo que llevavan, reſervando algunas coſas, para preſentar, poniendo en aquel lugar Cruces, para conocerle deſpues, lo

que hecho, vinieron à Akanſa à ſeis leguas de diſtancia y llegaron, à òtro lugar de la miſma nacion, y, à dos ò tres leguas de ally, ſe alla otro, y pareciò que ſus ſalvages havian advertido à los contornos de ſu llegada, porque les hizieron, deſde luego, buen acogimiento, y à viente y uno, los condugeron aquellos barbaros en ſus barcos à otra poblacion, que eſta mas adelante, llamada Taenſa, proxima à un lago, que el rio Meſchaſipi hace en la tierra, y por no perder tiempo, no ſe detuvieron mas à informarſe de aquella nacion, cuyo Gefe los ſaliò à recivir en ceremonia, con una ropa blanca hecha de corteza de arbol, y delante ivan dos barbaros con dos planchas de Cobre, que relucian, como oro, con el ſol; moſtrabaſe el dicho Gefe con gran aſpecto y mageſtad, haciendole todas ſus gentes rendido acatamiento, y deſpues demoſtradas, de una, y otro parte, las pipas de paz ſe hicieron preſentes, y llevaron los Europeos à la cavaña de aquel principal, donde fueron regalados de ſus carnes de toro, y feſtejados con danzas à ſu uſanza, que era entrelazar los brazos de los hombres con los de las mugeres, y cantar alternativamente los hombres con ellas.

En eſte territorio de los Taenſas ſe veen arbo-

arboles fructales ſilveſtres, como de ziruelas, Morales; Perſigos, Perales, Manzanos, Nogales de diverſos generos, cuyas nuezes ſon de eſtraña grandeza, ſin otros muchos, que no ſe veen en Europa, hai tambien Palmas, Laureles, y finalmente multitud de viñas, que eſtavan entonces para florezer, y a eſta fertilidad ſe agrega el ſer los naturales agradables, de buen eſpiritu, y razon.

Huvieran querido los ſalvages detener ally à el Author, pero, no acetandolo, pasò, deſpues de haber ſido viſitado de los cavos de los contornos, que los havian aviſado, partiendo con el el cavo de Koroa lugar que eſta diez leguas mas adelante, ſiendo ſu teritorio agradable, y fertil de mucho grano de Indias; ally el dicho cavo les preſentò una pipa de paz de marmol ornada por todo, de plumas de varios colores, y ellos le dieron tres hachas, ſeis cuchillos, Aleznas, Agujas, y Tabaco de Martinico.

Mientras eſtuvieron en Koroa, el Gefe les marcò ſobre la arena la imagen de la mar con embarcaciones, y como havia ſeis, ò ſiete jornadas a un, de viage aſta alla y reſolviendoſe à partir mando el dicho Gefe, fueſen algunos de los ſuyos con ellos en dos Canoas, con providencia por algun tiempo, de

que tomò el Author gran confianza, de que, todo quanto hacian con el, era debajo de buena fé.

Partieron de Koroa en la forma dicha, y, à seis leguas, vieron, como el rio Meschasipi tenia una isla tan grande, que la jusgaron de sesenta leguas de largo, y la pasaron por el lado occidental, y en su pasage se quedaron los que venian de la nacion Koroa, porque sus barcos, siendo pesados, no pudieron seguir el de el Author, que, con el corriente, que lleva ally el rio, hizo en un dia, de 35., à 40. leguas; y no desembarcaron asta el dia 24. que lo hicieron en un lugar, que despues supieron se llamava Tangiboa, donde no allaron habitadores, solo diez hombres muertos à flechazos, los que sin duda havian muerto, y llevado presos los demas, sus enemigos llamados Quinipissas, cuya region corre asta el Golfo Mexicano y su habitacion principal esta rio abajo proxima à otra nombrada Sablonier, que entra en el Meschasipi, distante de el mar unas cinquenta leguas, y aquellos, dice el Author serian unos, que hacian un gran rumor de guerra, que oyò, estando en su Canoa, mucho antes de llegar à el referido lugar, en cuyo sitio no pararon, antes, huyendo de aquel expectaculo, pasaron adelante temero-

sos

ſos de que los cogieſen los guerreros mencionados, y aſſi, quando ſe allaron libres, ſaltaron à hacer noche à la orilla de el rio, por el qual continuaron ſu derrota, aſta venir àdonde el rio Meſchaſipi ſe divide en canales, por unas iſlas, y tomando uno de ellos, que es muy capaz, notaron como el agua era ſalobre, y quatro leguas adelante era ya ſalada, y al cavo deſcubrieron el deſeado mar de el Golfo Mexicano, con cuya novedad ſaltaron en tierra à el oriente de dicho rio, de donde no paſaron, por las razones que ſe diran abajo, y aſſi ſe terminò el viage.

Aſta aqui ſehà ſeguido el ſentido de la relacion de eſte deſcubrimiento Capitulo por Capitulo, y los demas, que ſon aſta ſetenta y ſeis, tratan de la buelta de el Author con ſus compañeros, y de como llegò cerca de el nacimiento de el rio Meſchaſipi, y, aſſi miſmo, de algunas reflecciones de lo que viò, y ſu llegada à Quebec, corte de Canadà, y de ally à Europa, todo lo qual pondrè yo aqui en breve, porque no fuè mi intento hablar de otra coſa, que de el curſo de eſte deſcubrimiento, el qual hizo, dos años deſpues, enteramente aſta el miſmo golfo Mexicano, el Sr. de la Sala mencionado, como dirè deſpues.

CAPITULO XXXIX.

De la razon que tuvo el Author para no llegar à el mar, y de la buelta con ſus compañeros.

COmo el Author deſeava llegar à el golfo Mexicano à el qual, pareze, faltava aun diſtancia, reſpecto, que quando huvieſe terminado ſu viage en el ultimo lugar de Quinipiſſa, nacion de que hace mencion todavia faltavan unas cinquenta leguas, aunque el no nombra el lugar, donde fenecio ſu viage, y la eſperanca, que le aſſiſtia para paſar adelante, era el que ally en la parte occidental de el rio Meſchaſipi tienen los padres de San Franciſco, en todo lo de el nuevo Mexico, muchos religioſos de ſu Orden; por lo qual eſtuvo reſuelto à hacerlo, y tambien para reconocer las regiones de los que habitan de una, y otra parte de el rio, pero como ſus compañeros dejavan atràs, à ſeis leguas de Akanſa, enterradas ſus mercancias, y tuvieſen voluntad de trocar las por pellejos, no quiſieron paſar adelante, y aſſi dejando una cruz muy alta en el parage, que havian ſaltado en tierra, y eſcrito en ella el nombre de los tres, por memoria, y la razon que havian tenido para hacer el viage,

resolvieron dar la buelta en laqual nota el Author la fertilidad, que tienen, asta el mar, los contornos de el rio Meschasipi, segun lo que pudo adquirir.

Comenzaron su buelta à 11. de Avril, y al pasar por donde estavan enterradas sus mercancias las tomaron, y por la misma via, que bajaron el rio, le bolvieron à subir, asta que llegaron à la punta, ò cabo de san Antonio, que està antes de llegar à la boca de el rio de los Ilinois, en cuyos contornos fue preciso à el Author, con sus compañeros, haver de pasar arriva de el rio Meschasipi, porque unos salvages guereros los llevaron, por fuerza, à aquellas partes, y sobre que hace el Author una gran digression, que yo escuso, nombrando solamente las naciones de que hace mencion.

Con la occasion referida dejaron los tres Europeos la boca de el rio Ilinois, y siguieron el de Meschasipi asta mas arriva de un salto de agua, que tiene dicho rio, llamado el salto de San Antonio, que es de unos cinquenta pies de caïda, y, à su parte Oriental y Septentrional, tiene el rio de San Francisco, que sale de un lago llamado Changasketon, el qual tiene, por la parte de el zur, à ciento y cinquenta leguas, el lago superior, y es uno de los brazos principales, que for-

man el gran rio Meſchaſipi, naciendo el otro en una region dicha Tinthonha, lo miſmo que habitadores de praderias, y en los contornos, de el dicho lago Changas-keton, moran las naciones llamadas de el perro (ò chien en Frances) Iſſati, y Nadoueſſans eſtas dos à ſu parte occidental, y la otra à la ſeptentrional, y de eſtas, y de otras naciones habla el Author en ſu buelta (de que yo quiſe dar aqui noticia, para hablar de todo el curſo de el rio Meſchaſipi) el qual da deſde el ſalto de ſan Antonio, aſta deſembocar en el mar, à todas ſus regiones el nombre de la provincia Louiſiana dando la, por todo, titulo de muy fertil, añadiendo que lo que hai, desde donde digimos havia terminado el viage, aſta el golfo Mexicano, es lo mas pingue de todo genero de fructos, como lo ſupo por los compañeros de el Sr. de la Sala y yo referirè abajo, concluyendo ſu relacion con decir que tiene à el rio Meſchaſipi por el que entra en el referido golfo con el nombre de rio eſcondido; y puede ſer que el llamado rio montanas ſea tambien una de las bocas de el Meſchaſipi, pero el Sr. de la Sala pone las dos bocas una à los 25. grados de latitud, y otra à los 26. y medio por lo qual creo que concivio error en el viage que dirè hizo à ellas, y porque intentan aora la entrada por Canadà.

NOTICIA.

De el viage que hizo el Sr. de la Sala de parte de ſu Rey para entrar à el nuevo Deſcubrimiento por el Golſo Mexicano.

EL Sr. de la Sala haviendo hecho el año de 1682. todo el viage por el rio Meſchaſipi aſta el golfo de Mexico bolvio à Francia y dando parte à ſu Rey y Miniſtros de aquel deſcubrimiento y de como por el golfo Mexicano ſe podia entrar à el ſe armaron quatro fragatas con todo lo neceſſario, para eſtablecer colonias, de gente, baſtimentos y mercancias y en 24. de Julio de 1684. ſe hizo à la vela en el puerto de la Rochela y al cavo de varios accidentes que le acaezieron en la derrota arrivo à la baya de ſan Luis en el golfo Mexicano à unas cinquenta leguas al Zur de la boca que el creyò ſer la Meridional de el rio Meſchaſipi y que diſta de la que tuvo por la Septentrional cerca de veinte leguas, y en aquella baya (que en ſu carta Geographica no comprehende el Author) deſembarcò y reconocidos los circuitos de tierra firme allò que convenia eſtablecer ally una colonia que fueſe puerto de mar, como lo hizo no ſin gran-

des travajos por la opoſicion que le hicieron los naturales, que ſon ſalvages muy fieros, y al cavo vino à hacer pazes con ellos.

Haviendo hecho un Fuerte en dicho parage, que llamo de ſan Luys, y viſto que en los choques y rencuentros que tuvo con los enemigos havia perdido copia de ſu gente, y que los viveres ſe ivan acavando, como las mercancias por las que ſe havian perdido en el viage; como por las que havian trocado, y hecho preſentes à los ſalvages, reſolviò el Sr. de la Sala ir por tierra à los Ilinois, y aun à Canadà, para proveerſe de gente y lo que neceſſitava para la Colonia; reſolucion por cierto digna de aplauſo, reſpecto de ir à marchar otra vez paſadas de mil leguas animandole a ello haver ya hecho el viage (como ſe ha referido) de Canadà al golfo obligandole à hacerlo por tierra el que por mar no le era dable por haver ſe perdido las embarcaciones.

Partio el Sr. de la Sala con muchos compañeros à empreſa tan ardua, y deſpues de haver penetrado varias regiones en la forma que acoſtumbraba à paſar por ellas, quiſo ſu desgracia que amotinados los de ſu compañia por eſtar ya fatigados de los travajos que padecian en tan larga peregrinacion le vinieron à matar y ſe vino à quedar fru-

fruſtrada la intencion de la Francia, que era con la Colonia referida ir avanzando otras, y finalmente apoderarſe de las minas de ſanta Barbara, y entrar en el nuevo Mexico, lo que no permitio el cielo, y aſi ſe conſumio aquella Colonia.

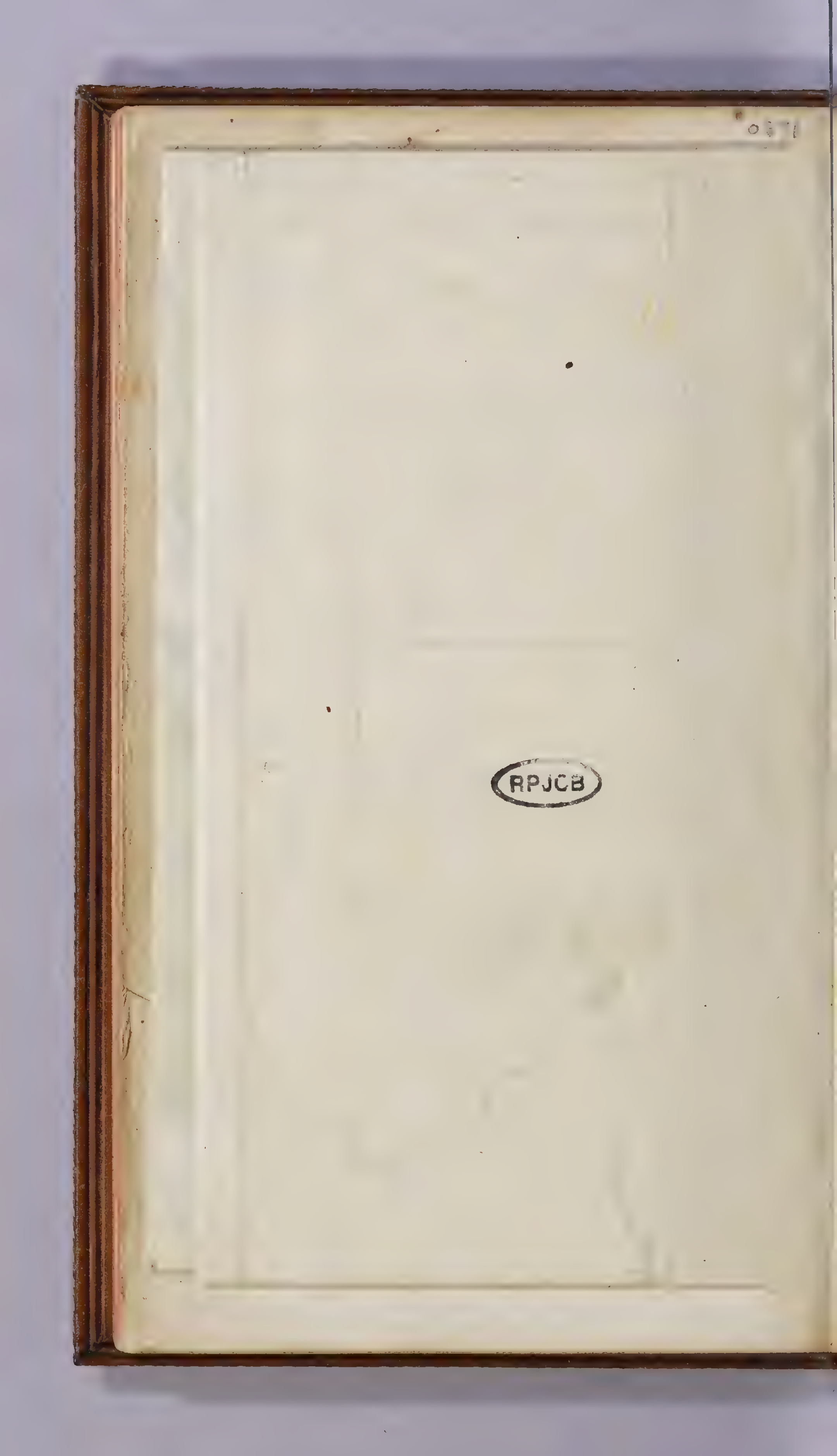
De eſte viage que quaſi por dos vezes hizo el Sr. de la Sala cuenta el Author lo que ſupo de los compañeros, que havian ido con el, como es que en la baya de ſan Luys entran de todas partes mas de cinquenta rios navegables teniendo en ſus bordos y riveras grandes poblaciones de ſalvages que habitan en ſus cavañas, y que por todo es el païs fertil y ameno cubierto de todas ſuertes de arboles fructales Cedros, Pinos, Robles, Morales &c. y de gran cantidad de Carneros y Puercos ſalvages, Gallinas, Pavos, Aguilas, Pelicanos, y que dà dos y tres vezes fructos, à el año, razon porque le dà nombre de la delicia de la America.

Aſi miſmo cuenta, como el Sr. de la Sala iva ganando los naturales, con preſentes y confederandoſe con ellos para contra los Eſpañoles de el Nuevo Mexico que diſtan à dos Jornadas de el lugar principal de una nacion de los ſalvages que llaman Qoaquis, donde la gente es muy guerrera, y que tienen ya algunas armas de fuego y andan à

cavallo, de quehai multitud en aquella tierra donde no fue Dios servido que los Franceses lograsen su intento ni saver todavia de fixo las verdaderas bocas de el Rio Meschasipi, pero como no cesaran de buscarlas, como lo intentan ya, pues el año passado de noventa y ocho ha embiado el Christianissimo dos fragatas probeidas de todo lo que conviene para establecer Colonias en el descubrimiento entrando por Canadà dando à entender, como lo que no ha podido lograr por el Golfo Mexicano lo intenta hacer por aquella via: no descuidandose de hacerlo por la misma los Ingleses, que con este intento han conducido numero de gente à la nueva Jork: todo loqual movio mi zelo à sacar à luz la Relacion de este descubrimiento paraque nuestra España (por lo que puede importar) tenga noticia de aquellos parages, donde quiera el Todo-poderoso sean nuestros Españoles quien les pueda dar luz de el Evangelio, y no los enemigos de el, que son los Misionarios que el Author intenta introducir, ofreciendo se el mismo à ser la guia de los que Holanda, y Inglaterra quisieren embiar allà.

F I N.


Lieües Communes de France
25 50 75 100 125 150
Lieües d' Allemagne
15 30 45 60 75 90
Lieües d'une Heure de Chemin
20 40 60 80 100 120
BAYE DE HUDSON.
La Brador
NOUVELLE FRANCE ou CANADA.
Lac des Poux
Lac des Assenipoils
Chongaskabi ou Nations de Forts
Port Nelson
Les Hanctons
Oua de Batons Gens de Rivieres
Outoulibis Fort Pour Empecher Les Assenipoils
Lac St Ioseph
Nadouessans
Issati
Nation du Chien
Tinthonha ou Gens de Prairies
Lac Piscoutagamy
Anglois
Lac Timisoaming
Les 7 Isles
Lac des Tibitibis
Acoutamiskan
R. Michipicoton
Cristinaux
Lac Superieur
Tadousac
Gaspesie
Lac St Jan
Quebec
Les 3 Rivieres
Lac St Pierre
Mont Real
Missilimakinac
LAC HURON ou KAREGNONDI
Lac Ontari ou de Fontenac
Grands Villages des Iroquois
Lac Champlain ou Irocois
NOUVELLE ANGLETERRE
Baston
Plimout
Hollandia
NOUVEAU PAIS BAS
N. York
Philadelphia
Pentagovet
Les Illinois
Baye de Puans
Lac des Illinois
R. Noire
Lac de Pleurs
Saut de St Anthoine de Padoue
R. St Francois
Portage
Kitchiga
Riviere Ouisconsing
Ocitagan
Kikapaus
R. des Illinois
Fort de Crevecoeur
Fort des Miamis
Portage
LAC D'ERIE OU DU CHAT
Errieckronois
LA VIRGINIE
MER DE NORT.
C. de May
C. de Zud
Pouhatan
Caroline
C. de Trafalga
Edelano
R. Otenta
Massourites
R. Tamaroa
Chiquacha
Cap St Anthoine
Kohio Riviere
Riviere Oure
Mons Apalache
Apalache
FLORIDE.
Coca
Tascaluca
Akansa
R. Ouma
Coenis
Taensa
R. Kiens
Les Koroa
Chicagua R.
Baye de Spirito Sancto
Vitacucho
St Matheo
St Augustin
Cap d'Canaueral
Bahama
Lucaioneque
Cap Carlos
C. d' Agnada
Cap Floride
Canal de Bahama
Emboucheure de Meschasipi
Quinipissa
Sablonniere R.
Quoaquis
Minos de Ste Barbe
NOUVEAU MEXIQUE
PARTIE DE NOUVELLE ESPAGNE.
GOLFE DE MEXIQUE.
CARTA
GEOGRAPHICA
DE UN PAIS
Que nuevamente se ha descubierto
EN LA
AMERICA SEPTENTRIONAL
Entre el
MAR GLACIAL, FLORIDA,
Y NUEVO REYNO
MEXICANO,
Y que comprehende mas terreno que la
EUROPA,
Corriendo por el un caudoloso Rio
navegable llamado
MESCHASIPI.
Delineada por el Teniente General
de la Artilleria
D. ANTONIO MARQUINA,
Discipulo de el Author.


RPJCB







